

Mdala embió al Caudillo Obidala al Rey D. Alonso 3º para mantener la buena inteligencia y treguas concertadas. El rebelde Calib ben Hafsun fué destruido y se refugió á Toledo, sin que boliiese á intentar batalla campal en 3 años. (912)

En este año trajo el Guadalquivir una de sus mayores crecidas, ~~el Gu~~ destruyendo uno de sus estribos.

En este año salió de Córdoba un fuerte ejército expedicionario al mando del Caudillo Ahmad ben Mūawiyah ben Al-iman Hixem,

que recorrió toda la provincia,
dirigiéndose después hacia
Trujillo, en Extremadura, y llegó
hasta las inmediaciones de Tar-
mora, donde murió sin poder regre-
sar a Córdoba á recibir el premio
de sus victorias.

En este año salió con el ejér-
cito expedicionario el Príncipe I-
ber, hijo de Abdal-lah, lle-
vando el mando de la Caba-
nería el Caudillo Ahmad ben
Muhammadi Áber Abi Abdal.
Se dirigieron á la Provincia de
Málaga, y estando dos leguas
al O. de Antequera fueron a-
tacados por Omar ben Hafsun
que logró arrollar en el primer
encuentro á las fuerzas del
califa, que tuvieron que reple-
garse hasta el Guadalorce: mas
volviendo después sobre sus ene-
migos les vinieron ocasionalmente
una derrota diaria, e incendián-
do todas las alquerías de quel
abundaba el país, hasta que se

tabllecieron su campamento en
Talhara, en la Provincia de Gra-
nada. Desde aquí se trasladó
el ejército del Califa á Loja y
combatió al Castillo de Al Jaxan
(Ojen, en el distrito de Marbella), don-
de hizo multitud de prisioneros
y muertos, con cuyas cabezas dio
la vuelta á Córdoba, invirtiendo
en esta expedición tres meses y
veinte días.

Pocos días después de esta salió
también otra expedición que se
dirigió a la Provincia de Murcia,
y se apoderó de los Castillos de
Balieraz, Saharoh, Aylos, Castil-
Xant, y Mula, en los que causaron
muchos muertos e hicieron muchos
captiveos.

En este año murió en Co-
rdoña el celebre Alfonso Giafar
ben Yakhia Ben-Muzin, hombre

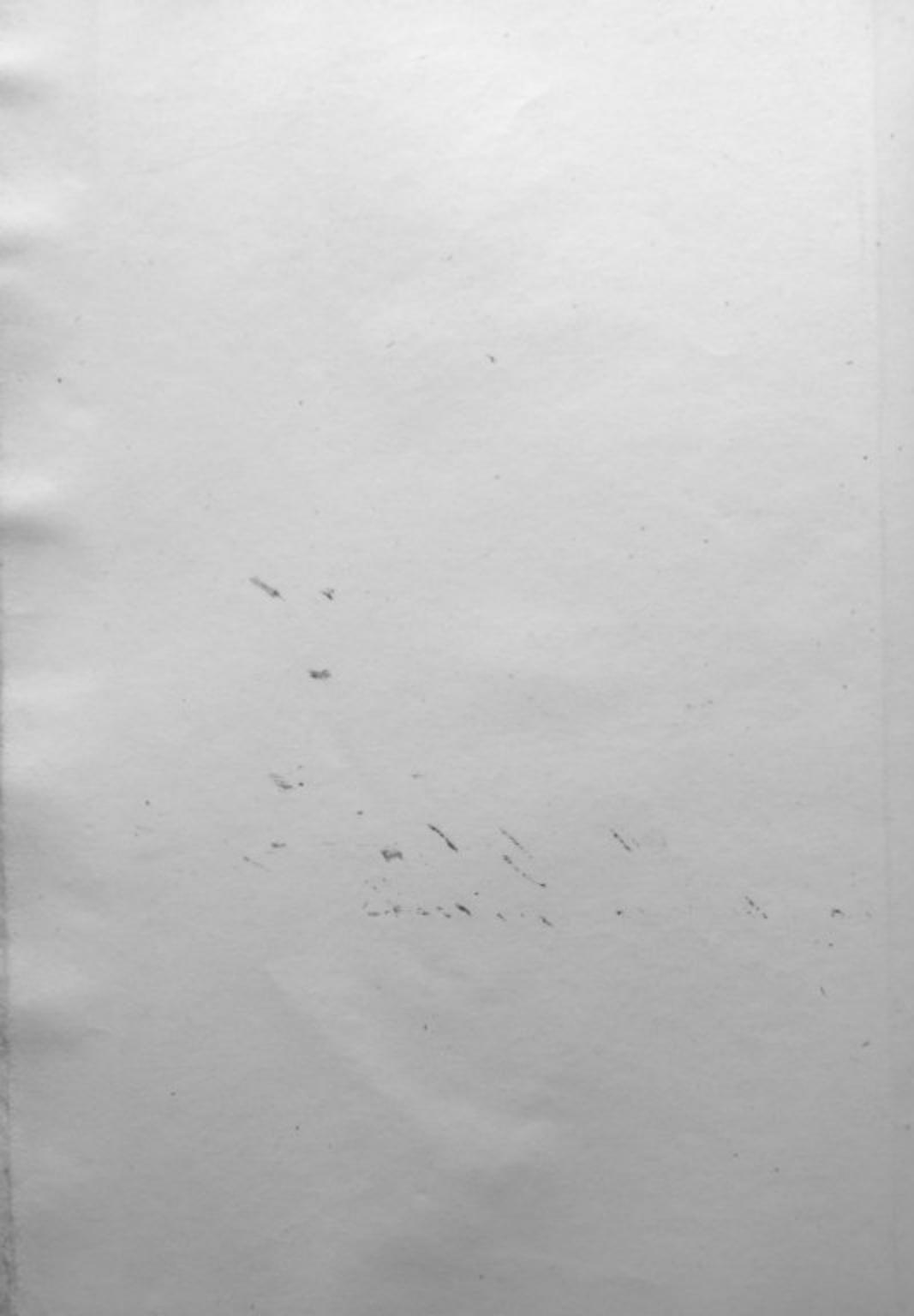
de muy bastes conocimientos.

En este año corrieron por Córdoba de mano en mano unos versos duros ingeniosos y satíricos contra el Califa: Supo éste que su autor lo había sido Suleiman ben Abaga de Mequinez. Se hizo traer á su presencia, y en vez de hacerle morir, como era de esperar y temía el autor, le perdonó: y este, reconocido, le descubrió que el famoso caudillo revólver Omar ben Hafsun se hallaba oculto en Córdoba. Dijeron Abdal-lah que se buscase inmediatamente por toda la Ciudad: pero esto no pudo hacerse con tanto secreto que no llegase á oídos del revólver, que se suyo sin perder momento: y aunque los Guacires prendieron á varios su-

jeto, los mas sospechosos y les
dieron tormento, no se averiguó
sino la certeza de que había
estado Hafsim en Córdoba, y
que había salido en traje
de mendigo pidiendo de qua-
ta en puerta.

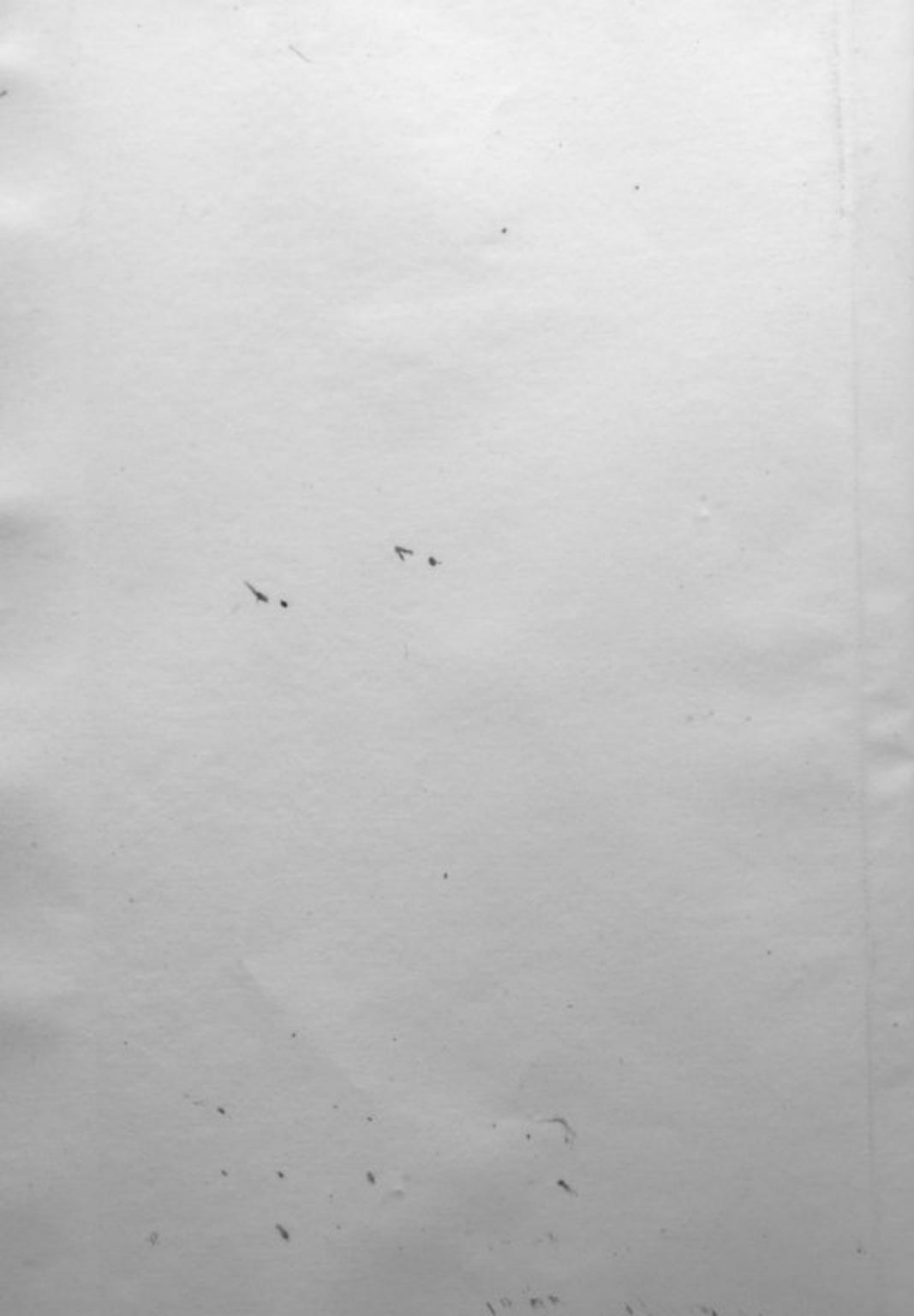
Dicha noticia animó al Califá
para salir contra el rebelde, con
el cual tuvo varios encuentros en
la Provincia de Jaén, causandole
grandes estragos en sus gentes.





En este año salieron de Córdoba
fuerzas contra Jahr ben Asad, que
estaba poseicionado del ~~Alcazaba~~ Taxis
(Tucci, Martos,) en la Cura de Jaen; y
hecho prisionero el Caudillo, fué tra-
do á Córdoba y decapitado.

En este mismo año fué depues-
to del qualiazo de Córdoba Muham-
mad ben Omeya ben Xotxis; entra-
do en su lugar á ocupar este puesto
Muhammad ben Gariim, que tam-
bién fué depuesto al cabo de al-
gunos meses, sucediéndole Musa
ben Muhammad ben Giudair.



En este año salió de Córdoba man-
lando las fuerzas expedicionarias el
Príncipe Abu, hijo de Abdur-rah-
lah, acompañado del Caudillo Ahmad
ben Muhammad ben Abi-Abda, que
capitaneaba la Caballería. Se diri-
jó contra M-Jecira, desde allí pa-
so a Hisn-Sora, cuya fortaleza
entró con muerte de su guarnición,
abanzando en seguida Malaga, cuyos
arrabales fueron incendiados y al
fin entregada la plaza. Con lo
cuál regresó á Córdoba.

Tan pronto como hicieron algún
descanso las tropas volvieron a salir
con dirección á las fronteras orientales,
capitaneadas por Lub ben Mu-
hammad, que fue muerto en esta ex-
pedición, cuando escasamente conta-
ba 28 años de edad.

En este año salió de Córdoba el Príncipe Aben, hijo de Abdal-l-lah, al frente de las fuerzas expedicionarias, cuya caballería mandaba Thomas ben Muhammad ben Abi-Abde. Se dirigieron a Bobaster, donde hicieron grandes destrozos al Rebolde Omar ben Hasson.

En este año ocupó el Gualato de Córdoba Muhammad ben Obeida l-lah ben Ali-Otsman; pero a los pocos días hizo dimisión de tales cargos que le fueron conferidos a Ali ben Muhammad, conocido por Al-Basit, el cual fue también depuesto a los tres días de su nombramiento, volviendo a ejercerlo Musa ben Giadair, que ya lo había desempeñado también en 906, y conservó dicho puesto hasta 914.

En este año murió en Córdoba el fayuik Muhammad ben Yatia ben

Abi Gáser, ^{Gnafí} prefecto del zoco de
Córdoba, para cuyo cargo fue nom-
brado en su sustitución Yahia ben
Said ben Hocim.

Tambien murió por este tie-
po Mura ben Muhammad ben Yo-
lei, Tesorero del erario público.

En este año murió en Córdoba Obi-
du l-lah ben Yahia Al-Saithi,
hombre de prodigiosa erudición.
Había recorrido las Academias
de África, Egipto, Siria y de los
Tracat, y entre otros muchos ex-
itos dejó dos preciosas historias
de los Alfaquíes y de los Académicos
célèbres.

También por este tiempo mu-
rió en Córdoba Suleiman ben
Harun Al-Rayení de Toledo, cono-
cido por Abu Tyub, que escribió
una historia general.

Murió igualmente en Córdoba
por este tiempo Yahia ben Said ben
Hexim ~~junto~~ que había sido nom-
brado qualí del zoco en 908.

Salió nuevamente de Córdoba
con las fuerzas expedicionarias

y mandando la Caballeria el mismo caudillo ya nombrado en los años anteriores Ahmad bin Muhammed bin Abi Abdal.

En este año obtubo el guacir Abu Othman Obaidu-l-lah ben Al Gamri el cargo de Capitan de la Guardia Slava. Se componia esta de gente oriental tan estimada por su gallardía, valor y fidelidad, como respetada por su crecido numero. Hacia el servicio en el interior del Alcazar, y usaba espada de dos manos, escudo y maza de armas.

Este mismo Obaidu-l-lah era tambien á la sazon el mas decidido partidario que tenia el joven Abdurrahman, hijo del Principe Muhammed Al Acalil: con cuyo motivo procuraba ganar el corazon del Califa y

la afición de los Xeques, Guacíes,
Guacires y otros caudillos prin-
cipales, a favor de este mance-
bo; cuya gentileza y amables pro-
prietades eran las delicias de los Cor-
dobeses; y si Abdú-l-lah no
manifestaba á las claras su
preferencia por él, era por
no inquietar á su hijo Al-
Mudafar; pero oía con mar-
cada complacencia cuantos elo-
gios y alabanzas se tributa-
ban á su nieto.

Por este tiempo era tambien
Capitan de los Bereberes de
la guardia el Guacir y Con-
sejero Suleiman ben Guenatas
Al-Berberi, hombre tan cele-
bre por su erudicion y pruden-
cia, como por la soberidad de

su carácter.

Se dice de él que entrando cierto día á la presencia de Abdú-l-lah con su luengo y espesa barba, el Califá, que estaba de buen humor, le dijeron versos ridiculizando el uso de tan desmesurada barba, y con cliados añadió = "Sentaos barbillo!" — El ^{semblante del} Caudillo enrojeció de ira, pero disimuló y tomado asiento le contestó con tono grave y seco: = "Si los hombres no fueran tan faltos, ni vivieramos á estos Alcazares con nuestras necesidades, nos escusaríamos de muchos disgustos y humillaciones. Pero la fatuidad y la locura nos

ciega, y no acabamos de sacarnos de tantos desengaños, ni acabaremos hasta que no pongan en franquía nuestras estrechos sepulcros: en ellos reposará nuestra vanidad y con ella todos nuestros defectos." — Y diciendo esto puso su mano en tierra y se levantó, y sin mas salutación ni despedida se retiró á su casa. Desgatado el Califa de tan brusco arranque, dejó pasar algunos días; al cabo de los cuales, y viéndole que Aben Gueno se no volvió á presentarse en el Alcazar, le dejóse desocupamiento, y la encargó á otro. No pasaron muchos días cuando

echando de menos Abdal-l-lah
los doctrinales y prudentes consejos
del Guacir Aben Guenatos, mani-
festó á sus Guacires que deseó-
ba verle: pero dudaba como de-
cirselo. Uno de los Guacires no-
mado Muhammed ben Al-Gua-
lid ben Yanim, dijo al Califa
que si le daba su autorización,
él tomaría á su cargo el verle
y hacerle que se presentase.
Vino el Califa en ello y pasan-
do Ben Yanim á la casa de Gue-
natos se hizo anunciar como
Guacir del Califa. (Una costum-
bre del Gobierno de los Omelgas
en España que un Guacir no en-
traba sino en casa de Guacir
de su mismo clase). Tardo que

masos en contestar, como menor
preciando la visita, mas al fin
sí licencia y Ben Gauim fué
conducido a la estancia en que
le esperaba Guenarro, que ni se
movió de su almohadón, ni o-
freció otro al recién llegado.

Sentido Ben Gauim de aque-
lla falta de atención, le dijo:-
"¿Qué es esto?; no sabes que soy
Guacir del Califa, como tú?; por
que no te levantas y me offre-
ces tu estrado como es debido?"

— Y contestó Guenarro: — "No
era en tiempos pasados, cuando
yo era siervo fatuo como tu lo
eres; pero ya soy horro, como ves."

— Ben Gauim se desentendió por

completo de la falta de atención
que con él se había tenido, y se
redujo a quererlo persuadir a que
dejase su retiro; pero todos sus
esfuerzos fueron inútiles, y regre-
só al Mezquita haciendo presen-
te al Califas la ineficacia
de su empeño. El Califas debió
dijo gustarse mucho con aquella
tenacidad, pero ocultando su dis-
gusto, contestó con expresión de
buen humor que era sensible
que hubiese perdido su con-
sejo tan honrado y largo tar-
ba.

Muerto el Príncipe Muham-
mad quedó Abdurrahman
en su mas tierna edad; y su
abuelo el Califas habría puesto
decididos esfuerzos en la educa-
ción de su nieto. Se confió a los

maestros mas distinguidos, con los cuales aprendió cuanto era compatible con sus cortos años. Aprendió el Coran, sabía de memoria sus doctrinas, y cuando aun no contaba 8 años se dedicó al conocimiento del Túno y ciencia de los Hadices ó historias tradicionales, la gramática, poesía, proverbios árabes, vidas de príncipes, ciencia de Gobierno y otros conocimientos humanos. Después aprendió a cabalgar, flechar y lanzar, el manejo de todas las armas y las estrategias militares.

Cuando Abdurrahman jugaba con otros muchachos de su edad, le miraba el Califa su abuelo tan embobecido, que se olvidaba de todo. En un

na de estas ocasiones, como no
advirtiese que se acercaba la
noche, se lo aviso en Guacir
y Capitan de Guardias Abu Ot-
man Obeida-l-lah ben Gam-
ri; y el Califa celebrando a su
nieta y escusando la distraccion,
dijo los siguientes versos:—

De que sirves, alcohol,
en ojos de mi corcillo?
Y until como los marcas,
siendo mas que todos limidos:
¡Como si no fuesen rosas
entremezcladas con lirios
sus mejillas; y su talle
cuál tierno ramo de nírtlo!
Cuando la mirada vuelve,
de sus ojos al eclízis

ní del dia, ni la noche
la diferencia percibo.

Salió de Córdoba el ejército expedicio-
nario al mando del Príncipe Al-
Áw, y la caballería a cargo del
entendido caudillo Ahmad ben Mu-
hammad ben Abi-Abda. Se dirijie-
ron á la Provincia de Málaga
que recorrieron, dando sangrien-
tos combates con los rebeldes de Omar
ben Hafsun; y después de recorrer
toda la parte meridional de España,
+ regresó á Córdoba con 13.000 priso-
neros.

Por este tiempo tenía el Califato
la costumbre de salir frecuentemen-
te á cazar por toda la orilla
izquierda del río: y había adver-
tido al qual de Córdoba que, mien-
tras él estaba de caza, no permi-
tiera á los infantes bajo ningún pre-

testo pasear el puente ni salió de ~~de~~ la
ciudad. Ese dia que el califa
había salido á exercitarse en esta
diversión, decidieron los infantes Ibra-
him ben Muhammed, y Said, hijos
del ~~califa~~ ~~Abu-l-Abbas~~ Abu'l-Abbas Mu-
hammed, salir al campo con su
~~primo~~ sobrino Muhammed ben Abu
-l-melic ben Al-Tmir Muham-
med. Pero Muza ben Muhammed
ben Giudair, que, como hemos dicho,
desempeñaba el cargo de Guali,
y estaba muy sobre aviso, los sor-
prendió al pasar el puente ~~y~~
~~salvandole~~ e intimándoles la orden
de prisión, los condujo á la casa
de Al-Mutarrif, hijo del califa
Abu-l-Lah, donde los retubo pro-
tot. Cuando el califa tornó de
su cacería, le refirió el guali
lo ocurrido, y fué muy elogiado por
ello, sin embargo de que mando po-

ver en libertad a los prisioneros.

En un miércoles de este año la
pues de la oración del Alazar ó
de la media tarde, hubo un eclips-
e de sol tal, que ~~se~~ oscureció,
hasta el punto de verse las estre-
llas y simularse perfectamente
la noche.

En este mismo año falleció
en Córdoba el sabio Gebrir ben
Jaith de Libla, que fue maes-
tro de los hijos de Hixem ben
Abdu-l-ariz, y era famoso por
su extraordinaria erudición.

También en este año falleció
la Sultana Uthara, madre del
Califa Abdu-l-lah, a la que
amó, honró y respetó este todo

su vida, y lloró con amargas
lagrimas su muerte. Mandó la
har un magnífico sepulcro po-
ra enterrarsla en el Mausoleo de
la Alhambra, y se celebró el funeral
con extraordinaria pompa. Triste
y abatido el Califa desde enton-
ces, no pensaba sino en su muer-
te, y mandó labrar otro sepulcro
junto al de su madre para que
en él le diesen sepultura. En es-
te tiempo de tanta tristeza y
tan profunda melancolía, hizo
los siguientes versos:-

El estropíto no escuchas?

Rápido bate las alas

el plazo fatal que llegó

burlando tus esperanzas;

No veí que a su fin caminab

el mundo con presta marcha,
Y que nada permanece,
y en él no es estable nada?

El da' prisa sin aviso,
singulares insignias alza,
á todos á su fin lleva,
y en sus caminos no para,

La expedicion de este año la mandaron los mismos Al-Házi y Ahmad ben Muhammad que habrían mandado la del año anterior. Talaron con ella toda lo parte meridional de Hispania que seguía la bandera de Almar ben Hafson, con el cual y con Aben Martena sostuvieron variados encuentros.

Por este mismo tiempo se rebeló también en Hisn-Axar (Yunajir) el caudillo Yadhl ben Salena: pero encontró tan oportunos á los vecinos de la po-

llación que ellos mismos le mataron y llevaron su caballo a Córdoba, donde se les agradeció muchísimo este acto de fidelidad.

Otra expedición salió también por este mismo tiempo al mando del Caudillo Muhammad ben Abdu-l-melik Al-Tagüil, que se dirigió a Trigón, y recorrió todas aquellas fronteras, causando terribles destrozos en el país.

En este año murieron los príncipes hijos del Califa Muhammad; a saber: Ibrahim y otoman. También murió Aben Ben Abdal-melik, hijo del Califa Abdurrahman.

También murió el Guacir Muhammad Ben Omeya Ben Isa Ben Xakid, Guali de Córdoba.

También murió el Catib Said

ben Abdu-r-rabman ha-Xidoni.

Tambien murió el Tesorero Abu Yahiya Yazid Ben Muhammad Al-Zogibi.

Tambien murió el Calib Omar ben Comet.

Tambien murió el qualí del estrado real Bien Al-Fati.

~~La expedición que salió para
de la caballería se mandaba al
Príncipe Ben, quando encuen-
tró la caballería al Caudillo Al-
les Ben Abdu-l-Aziz~~

(1) Abdala declaró por testigo su
hermano el imperio
soría su Nieto Abderrahman, hijo de
Mahomed, su hijo mayor, (2)

Murió Abdala⁽³⁾ a principios de la
luna Babie primera, á los 72 años,
de edad y 25 de Reynado. El dia
3 de la Luna Babie primera⁽⁴⁾ fué
aclamado⁽⁵⁾ Abderrahman⁽⁶⁾, á la edad
de 22 años y apellidado Abulmo-
taraf.⁽⁷⁾ Fue hijo de una ^{noble} cristiana,
llamada Maria.⁽⁸⁾ Por las esperanzas
que habían concebido de este Prin-
cipe le apellidaron An-Nasir Sodin-l-olah
Alah (Defensor de la Ley de Dios).

y Emir Almúmenim (Príncipe de
verdaderos Croqueta⁽¹⁾⁽¹⁴⁾) los fiates). Se propuso desde luego
la reducción de los rebeldes y entró
el Rey en tierra de Toledo con 40.000
hombres, ocupando las fortalezas que
aquellos temían. Calib ben Hafrum
huyó á la España oriental para
levantar gente, dejando entre tanto
en Toledo á su hijo Guisafar. Mar-
có el Rey á la parte oriental
de Hispania y encontrándose á la
lib en una extensa llanura se a-
cometieron encarnizadamente las
dos fuerzas, espantoso alarido
y Aldeirahman desordenó y otra-

pello' la gente de Calib, que abandonó el campo, dejando 7.000 muertos. Calib se retiró á Hisn con lo q' Almudafar continuó la guerra con el rebelde. Partió el Rey á pacificar el medio dia de lo Espana y se le sometieron los pueblos y los rebeldes.

La muerte de Abdalá ocurrió el 20 de Octubre.

Tambien se le dio desde luego á Abd al-Rahmen el nombre de Calif (Sucesor del Profeta.)

- (1) De ~~este~~^{estas dos voces ambigas} nombre hemos compuesto nosotros el ridiculo de MiramatMolin
- (2) Dejó 11 hijos⁽¹³⁾ y 13 hijas. (8)
- (3) que había muerto algun tiempo antes. (5)

(4) La profunda tristeza de que que
dó poseido Abdu-l-lah desde la
muerte de su madre, minó su
naturalza, y adoleciendo grave-
mente perdió el dormir y el ape-
tito, y tras pocos días de calen-
tura conoció que llegaba su
muerte. En su consecuencia con-
~~(5)~~ ~~de su muerte~~ gregó sus Guaci-
ras, y Gealies

(5) y encargó a su hijo Muidafar
que protegiera y amparase al jo-
ven Abdu-r-rahimán, su sobrino,
como si fuese su hijo propio.

(6) Un año y un mes después de la
sentida muerte de su querida
madre ⁽¹⁶⁾ _{el 22 de Octubre}
murió ^{de noche} _{sin actividad}

(7) en el acceso de una calentura ⁽¹⁷⁾
(8) que este Califón ⁽¹⁸⁾ _{activa y} animoso en
medio de las alteraciones y discordias

dios de todas las provincias de
España; excelente caudillo en la
guerra; político y fiel observador
de sus prácticas, por cuya causa le
cineuraban los fanáticos como mal
Muslim y afecto á los Cristianos.

(9) terminadas las exequias de su abuelo

(10) con gran alegría

(11) hijo del Príncipe Muhammad, y nieto
del difunto Abdu-l-lah

(12) estaba dotado de seductora gallardía,
de hermoso semblante, y de la gra-
vedad propia de un Príncipe. Su
color era blanco sonrosado, sus ojos
azules y su mirada dulce y pene-
trante a la vez. De ingenio despe-
jado, muy instruido, afable, de gracio-
sa combersación, y mas prudente que
lo que se debía exigir de sus cortos años (31)

por cuyas prendas, que eran muy conocidas de todos, fué general el contento de los pueblos en su jura y a clamacion (32)

(13) Por amor y respeto á su abuelo se llamo tambien Abdur-l-lah, y sus pueblos por el mucho amor que le tenian y

(14) y otros titulos ^{que le tributaban} por el estilo ~~que~~ para honrarle y engrandecerle.

(15) Fui de color blanco y sonrojado, de pelo rubio, ojopresos, nariz romangada, ~~que~~ ⁽¹⁷⁾ estatura mediana, y barba negra por el cuidado que ponia en tenerse la este color.

Su madre, segun uno se llamo Baker, y segun otros Alxxer.

Fubo los Haghibes que lo fueron:

Abdu-r-rahman ben Xalid ^{omeya tal} ⁽¹⁹⁾ ~~ben~~

~~Al~~ ~~Al~~.

Sus quacires fueron veinticis (20)

Sus catibes, 321; á saber = (21)

Abdu-l-lah ben Mohammad ~~el~~
Zayed =
Abdu-l-lah ben Mohammad ben
Abi Abdal-
y Meza ben Zayed.

De su ~~calif~~ gobierno dijo el célebre
Poeta Aben Abdu-r-rabbih :=

Como peregrinacion
que dejara al hombre el alma,
ni' fué para los suyos
el califato de Abdal-lahi;
Con fogue de su justicia
alumbro' tinieblas pardas
de iniquidad, cual d' luces
á la noche la alborada:
y con justicia y piedad
curó la dolencia amarga
del culto que levantó,
como la cosa mas alta.

No le apartaron de aquisto
los obstáculos que embargan,
ni los cuidados del reino,
que á tantos del bien separan.

Habiendo muerto en este año
Abdurrahman ben Ibrahim ben
Hagiaq, que se había emancipado
del Califato y gobernaba como inde-
pendiente el qualidat de Sevilla, la
provincia toda eligió por su sucesor
á Ahmad ben Mostelma, con gran
resentimiento de Muhammad ben Ibra-
him ben Hagiaq, que gobernaba en
Carmona y era hermano del difun-
to Abdurrahman. Estudió inme-
diatamente Muhammad reclamando
el auxilio del Califa, que le em-
bió á Jusim ben Al-Qualid, ge-
fe dela guardia á la sazón, para
que con un buen ejército redu-
jese á la obediencia á Mostelma
y entregase el mando á Muham-
mad. Pero los tropas del Califa,
con las de Carmona, fueron re-
chazadas de Sevilla, y al reti-
rarse tuvieron que contentarse con

ocupar las poblaciones de Ax-Xa
raf, Tálica, y la comarca de Hé
bet. Muhammad pudo sin embargo
introducir algunos parciales segos
en Sevilla, que penetrando en el
palacio del Almirante Mohamed Mo
lema, lo estrangularon; pero su
hijo tomó inmediatamente el
mando y pidiendo socorro á
Omar ben Hasfen, que acu
dió en su socorro.

Con este refuerzo salieron
las fuerzas de Sevilla á en
contrar á las del Califa, que
se hallaban en Cabra. Se di
ron un combate tempestuoso, en
el que quedaron completaamen
te derrotados los de Sevilla, hu
yendo Omar á guarecerse á su

Castillo de Bobaster. Mas lemo
se vio, pues, en la necesidad
de capitular, entregando el man-
do de Sevilla a Hagib de Bedr
que era a la sazon Hagib del
Califa. Mahammad, el Señor de
Carmona, no llebo a bien este
~~que~~ d que el Califa se pose-
cionase de Sevilla, a cuyo go-
bierno aspiraba él, y trató
de armar alborotos: pero fue
reprimido por el Califa en
tales términos que no le que-
dó mas recurso que avenir-
se a la obediencia, y tomar
al lado del Califa el puesto
y cargo de Guazir que este
le concedió, y que conservó has-
tar los primeros días de Mayo de

915 en que murió

Los Caudillos y Gobernadores que se insurrecccionaron y procuraron hacerse independientes durante el Califato de Abdü-l-lah fueron los siguientes =

- Omar Ben Hafsun, en la Provincia de Málaga.

Xijuar Ben Handon, en la Provincia de Granada, por los años 889. Se sucedió Muhammad ben Adke.

Ibrahim ben Hagiag, en Sevilla y parte de su provincia.

Deissam ben Ishaq, en Lorca y Murcia.

Obaida-l-lah ben Omeya, en la Provincia de Jaén.

Abdu-l-melic ben Abü-l-Giuonea, ^{Baja y costa} en Portugal.

Mundhir ben Ibrahim ben Muhammad ben As-Salim, en Medina Xichdona. Se sucedió Guadis ben Guadis.

Muhammad ben Abdur-l-
carim ben Alyes, en Calaat Gu-
rat (Alcalá de los Gazules.)

Feir ben Xaqir, en el Ca-
tillo de Xodar, Provincia de Jaen.

Omar ben Madhams Al Ben
Zoti, conocido por Al-Maleki,
que no tuvo territorio fijo.

Said ben Hudhail, en el Ca-
tillo de Monteleon, en la Provin-
cia de Jaen.

Said ben Martena, en la Costa
de Begha, Portugal.

Los Beni-Habil. Fueron cua-
tro hermanos, que todos fueron
rebeldes y se encastillaron en la
provincia de Jaen: a Saber =

Mundhir ben Hariz, Ibn Habil-
Abu Caruna Habil ben Hariz.
Auir Habil ben Hariz, y

Omar Habil ben Harri.

Ishaq ben Ibrahim ben Mef Al
Otaily, en el castillo de Monte Lo-
ja, en la Provincia de Granada.
Se sucedió Said ben Suleiman ben
Giudi: y a este Omar ben Adhe' ben
Abdu-l-latif Al-Hamdeni.

Beer ben Yathia ben Beer, en Me-
dina Santa María, en la Cura de
Osonoba, en la Lusitania.

Los dos hermanos Benu Muhlab; á saber
Yalid ben Muhlab y
Said ben Muhlab, que no ta-
bieron territorio fijo.

Suleiman ben Muhammad ben
Abdu-l-melic Atx-Xidioni, en
Zerz y Sidonia. Este fué el que re-
edificó a Altriya y lo fortificó.

Los dos hermanos Bene Giarg; á saber
Abdu-l-quarib ben Giarg y
Muhammad ben Abdu-r-rahman.

ben Giorg, en Hims Bacor, Castillo
de Bacor, en la Provincia de Gra-
nada?

Abu Yahia Al-Togibi, conoci-
do por Al-Trucar, en Zaragoza.

El 12 de Abril de este año salió
de Córdoba un cuerpo de ejército
mandado por el Príncipe Aben,
y la caballería capitaneada por
el guazir y caudillo Abbes ben
Abdu-l-Aziz, que fué de suces
reemplazado por Aben-Abda.

El Miércoles 18 de Junio a media
tarde hubo un eclipse completo
y visible de sol, quedando la tier-
ra en completa oscuridad.

En este año murió el célebre
general de Caballería Abdes-l-
lah ben Abi-Payyed.

También falleció el fayuq Abag
ben Malic Ab-Zahid.

(16) Fue sepultado en el Mezar
de Cordoba, al lado de la ma-
yor parte de sus antepasados, ha-
ciendo la azalea il oracion fu-
nere por el su nieto y sucesor
Abdu-r-rahman.

(17) y mas que medianamente grueso.

(18) que lo fueron

Muhammad, padre de Abdu-r-rah-
man III, cuya madre se llamo Datr.
~~Ammad~~.

Ammad, cuya madre ~~fue~~ ^{se llamo'} tamen.

Mutarrif y } cuya madre se
Suleiman } llamo' Gazalon.

Aben, cuya madre se llamo Xen.

Abdu-r-rahman.

Abdu-l-melic.

As-Sida (hembra) } hijas de la mis-
Tieqa (id) } ma Gazalon
As-Sida (otra, id) }

Maxima (hija de Coreios).
Esma, hija de Jitieu.
Maqima (hija de Malc).
M-Bahé (hija de Dorr)
y Hatima (que era la mayor de todos).

M-Así (hijo de Mustatarrif
y Abdu-r-rahman (hijo de Zadí)
Mohammad M-Tigár (que viene
a decir el mas pequeño) y
Muhammad M-Tigár (hijo de Malha).

Maqiqa y } hijas de Malha.
Zaineb }
Hatima (hija de Maqiqa).
Zaineb, (hija de Xarig, y
Hatima, la menor de Dorr.

(19) que ya lo era en tiempos de su
padre y que él dejó su puesto para que
ocupase este puesto Said ben Muham-

(2) mad ben Salim, que tambien
fue depuesto mas tarde, sin que
a nadie despues de él coincidiese
el Hacibargo.

(20) de los cuales los principales fueron
Barre ben Melic Al-Corxi.

Abbeí ben Abu-l-aziz Al-Corxi.

Said ben Muhammad ben Ab-Salim

Abu-l-melic ben Obeida-l-lah ben

Omeya, que fue ademas uno de los Al-
caides o caudillos que con mejores
resultados capitaneó las expediciones
militares.

Muhammad ben Gualid ben Janim,
que fue ademas guali o Gobernador
de Cordoba.

Suleiman ben Muhammad ben Janim,
que fue ademas Al-Latit de Cor-
doba.

Ahmad ben Hixem, que fué además Al-Catib de Córdoba.

Támen ben Amri ben Mocamo, que sirvió en el cargo de guazir a los tres últimos Califas, y que fué además uno de los alcaldes o generales que más se distinguieron en las expediciones militares.

Abdu-l-lah ben Harits ben Sa-ziú,

Ibrahim ben Hamir.

Muhammad ben Omeya, y

Abdu-l-lah ben Muhammad, que fué además Al-Catib de Córdoba.

(21) - Ahmad ben Muhammad Ben Abi-Abda.

Suleiman ben Muhammad Ben Guansos, que como hemos dicho fué además Guazir de Córdoba.

Ahmad ben Hixem, que también desempeñó el cargo de guazir.

Musa ben Xayyid, que además
fue ~~Qudáib~~ y jefe de la Guardia del
Alcazar.

Abdu-l-lah ben Muhammad, que
también desempeñó el cargo de guacir.

y Obeida-l-lah ben Muhammad
ben Abi Abda,

Los Gobernadores que
hubo en Córdoba durante su cali-
fazgo, fueron —

Muhammad ben Guralid ben Ge-
min, que, como hemos dicho, fue
además guacir.

Nbag ben Isa ben Yateis.

Abdu-l-lah ben Muhammad
ben Abi Zigeli.

Nadr ben Salema Al-Jueisi.

Musa ben Xayyid, que fue ade-
más Al-Latib y jefe de la guardia.

Muhammad ben Salema, her-
mano de Nadr.

Nadr ben Salemo, 2º vez.

Muhammad ben Salemo, 2º vez.

y Ahmad ben Muhammad ben
Zayed Al-Lajmi.

Los Alcaides ó generales que
mas se distinguieron mandando
las expediciones militares, fueron:
Abi ben Abi Abdalá.

Abdu-r-rahman ben Hamdon
ben Abi Abdalá.

Hafs ben Muhammad ben Basil.

Giafar ben Abdu-l-gafir.

M-Ali' ben Abdu-l-lah ben
Tsalaba.

Tamen ben Amru ben Alcama,
que fué además guaix de Córdoba.
Abdu-l-malic ben Obeida l-
lah ben Omriya; que también de
sempregió el cargo de guaix.

Los jefes de la guardia fueron =

Musa ben Zayed, ya nombrado como qualí y como M-latif de Córdoba.

Cuando este dejó de serlo por haber tomado el gobierno de la capital estubo la guardia sin jefe superior por espacio de dos años, al cabo de los cuales obtubo este cargo

Yahia ben Zayed, tío paterno del referido Musa. Y a este siguió Jesim ben Gualid M-Guelbi.

(22) modelos de virtudes entre los árabes: modesto en sus vestidos, comedido en sus modales, y prudente en todos sus actos. Con frecuencia lesía al público en la aljama, repartía muchas limosnas, y no se sabía que le dominase ningún vicio. Iba, y di-

gioso ó par que justiciero: facil en el decir, elegante en el lenguaje y muy instruidos en las ciencias. (23)

(23) jamás se manchó con la bebida del nebidh, (vino preparado con el jugo exprimido de los dátiles ó de las uvas pasas.)

(24) Il fué el que construyó la galería cubierta que ponía en comunicación el Alcazar con la Aljama, y por ella cual pasaba con frecuencia del uno á la otra; pero no para librarse de la vista del público, como generalmente se ha dicho por los mas de los autores: pues se sabe que el transito lo hacía generalmente por la parte alta del dicho pasadizo que estaba descubierto; y con frecuencia se

pasaba en medio dela travesía
y escuchaba las quejas de su pue-
blo, se mezclaba en sus conversacio-
nes, y se regocijaba al verse entre
aquellos gentes que le colmaban de
vendiciones.

Tambien solía sentarse á las
puertas ^{de hierro} de su Alcazar un día de
terminado ^{en cada semana}, y allí acudían todo el
que quería á pedir justicia ó á
exponer sus derechos: siendo tal la
importancia que para él tenía un
juramento, que jamás dejó de dar
crédito al que imboraba el nom-
bre de Al-lah; encontrándose ^{siempre} mas
propenso á perdonar que á imponer
el rigor de la ley. (28)

(25) por cuya causa se conoció en ade-
lante esta puerta con el nombre de
Puerta de la Justicia.

(26) buen poeta, y entre las composiciones,

nos que de él nos quedan, merecen
mencionarse las siguientes:-

Vña dirijido a una de sus muje-
res favoritas empieza así:-

¡Ay de mí! En mi amado devan,
cuál en gacela preciosa;
El alcohol muestra lo negro
que mis ojos no redaman.
Negro tal que, si le miro,
el pudor triste se aparta.

Vistiendo las sus mejillas
de rico traje de qualda,
unido el behar al fuego
en el color de la cara.

Parece cosa de Alba,
que cuando se moce el aura
vuelven á ella su rostro
las huirés encantadas.

Tan fino amor le profeso
que él solo conserva y guarda
lo que la noche y el día
hace perder en su marcha (a)

- (a) La traducción literal dice así =
- 1= ¡Ay de mí! Hay en una gacela negro de ojos ante el cual se pierde el pueror.
 - 2= Sus dos megillas son como qual da donde se enciende el fuego y el behar.
 - 3= Si como caña de M-bau, que cuando se bambolea vuelven hacia ella la vista las húries.
 - 4= Y la finura de mi amor hacia tal objeto sostubo lo que el dia y la noche han arrojado.

En otra ocasión hizo al mismo objeto la siguiente composición:

Coraron de ardores lleno,
 ¿Qué te ha causado affliccion?
 Cautivo de amor y celo,
 que ha sometido tu amor?

Mensajero de mis ojos,
cuentame como miró
al tomar y dar respuesta
lo que causa mi pasión?
Dime que te ha apresurado,
dime que te apresuro;
vete, ve con mi secreto:
mas si vienes por favor
ocultalo al que estuviera
contigo en conversación. (6.)

- (6) La traducción literal dice así—
1—; Oh ánimo lleno de deseos, que
te ha causado dolor! ; oh prisione-
ro de amor! ; que te ha sujetado?
2—; Oh mensajero de ojos! ; Qual
fue su modo de mirarte al llegar
a sus manos la carta y darte la
respuesta? ; que te ha apresurado?
3— Vete con el secreto: mas si vi-
enes con él a la sociedad de amigos,

que permanezca oculto para los
que conmigo se hallen.

(27) Como prueba de su abstinencia
y ascetismo pueden citarse sus si-
guientes versos.

Tu a' quien la muerte horrorosa
continuamente parece;
¡Hasta cuando la esperanza
fugaz burlarte previene?
¡Hasta cuando sin temor
su proximidad no adviertes,
si ya se encuentra a tu lado
y a visitarte desciende?
De la dicha venidera
descuidado fuiste siempre,
y la postrema ventura
el descuidado no obtiene.
Triste de ti, que improviso
te dominará la muerte
sin darte espacio a' que puedas
en tal miseria valerte.

Quién tu día para tí
como si jamás él fuese,
que ha bajado d mensajero
con su noticia solemne. (c)

(c) La traducción literal dice así —

1 = Oh aquél á quien aterro' la muerte!
¿Hasta cuando te burlarás la esperanza?

2 = Hasta cuando no temerás el desa-
parecer, cuya orden parece que ya ha
descendido á tu lado?

3 = Te olvidaste de buscar la felicidad
futura, y no hay felicidad para el olvi-
dadizo.

4 = Desgraciado! te ocupará la muerte
y no será durable para tí la ocupación.

Tambien hizo por esta misma épo-
ca y con el mismo objeto lo siguiente
composición —

Vanidad parece el mundo
á mis ojos contemplado,
que en él nada permanece
ni subsiste tiempo largo.
Vuelve los ojos á Dios

que perdona los pecados:
no muestres debilidad
por cosas del mundo vanas:
haz cuenta que en el sepulcro
te encuentras ya colocado,
y que tu hermosura y rostro
entre tierra se ocultaron.
vive en el temor de Dios
y consagrante á aplacarlos:
quizá el Señor de los Cielos
aceptará tus cuidados. (d)

(d) La traducción literal dice así—

1= Veo el mundo que se convierte
en vanidad y nada subsiste en él
duradero.

2= Preparaate á volver á Dios con el
arrepentimiento sin ser débil hacia
cosa, que para mí se convierten en nada.

3= Ciertamente la, como si hubieses
sido arrojado en la tumba y se oculta
la hermosura de tu rostro en la
humeda tierra.

Le vive, pues, en el temor de dios
y consagrate á él: quizás lograráis agra-
dar al Señor del Cielo.

(28) Sin embargo de todo esto no faltan
autores que se bachten de cruel
y vengativo y hasta de asesino: pro-
vandolo no solo con la muerte que
hizo dar á su hermano el Califa Al-
Mundir envenenandolo; decapitando
mas tarde á sus dos hijos Muham-
mad y Al-Mutarrif; y ultimamente
envenenando á su hermano Al-
Qasim, y degollando á su otro her-
mano Hudaym.

(29) ~~_____~~ fué Abdurrahman
cuarto nieto del Rey Trigo Trista, se-
gun la genealogia siguiente:-

Trigo Trista fué padre del Rey
García Triguero. Este tuvo dos hijos que
reinaron tras él: a saber:

Fortunio García, y

Sancho García Marco. Y una hija que

se llamo

Ineca, (que en castellano quiere decir Lince o Tigre. (1))

Portunio García casó con Dña. Turea,
y fueron hijos de este matrimonio:

Inigo Portuniones

Sope Portuniones y

Alvaro Portuniones. Este casó con su
tía Inigo, hija del Rey Garcí Igúrez. Y
muerto su marido (2) casó en segundas
nupcias con el Calif Abdu-l-lah
que tuvo en ella a Muhammad ben
Abdu-l-lah, padre de Abdu-r-
rashman III.

(1) ~~fue hecha cautiva de resultas de la batalla de Eibar~~ (3)

(2) padre y su -

(3) fue hecha cautiva de resultas de
esta derrota, y traída a Córdoba,

(4) pues desde luego su abuelo puso todo
esfuerzo en que fuese criada y bri-
llante la educación que recibiera, cual
correspondía al heredero que llevaba
el nombre y había de ocupar el trono.

en que tanto había admirado al
mundo Abdur-rahman el grande.
Así es que á los 8 años recitaba una por
una todas las suyas del Corán. La
historia le familiarizó con todos ~~los~~^{los que} los
grandes monarcas que mas se habían
distinguido por su valor, por su polí-
tica y por su justicia; La gramática
le inició en el arte del bien decir; la
poesía le suministró las galas de la
~~imaginacion~~: los proverbios árabes gra-
varon en su memoria salubres adicio-
nes; las azanas de Abdur-rahman
I le ~~enseñaron~~ marcaron la senda que
debía seguir: y sus ministros, qua-
rit y Tesoreros le hicieron conocer los
reportes de la administración y las
fuentes de la riqueza pública. Ab-
dur-rahman era á los 10 años el
joven mas hermoso y mas gallardo
que había en la corte: ninguno re-
frenaba como él un fogoso caballo;
ninguno como él describaba los pájaros

a' flecharos: ninguno blandía una lanza
con tanta soltura y ligereza.

(32) y bien punto debieron á su política,
dubiosa y energica la conclusion de los
calamidades que hasta entonces los
habían aquejado.

Imperio á Veinar en Córdoba) Abdeerraman III, á quien dieron el dictado de Miramamolín de los Califas, que en árabe significa Rey de los Crecientes, y segun parece hubo de hacer la última division de regiones y términos en las Ciudades y Lugares de sus dominios. (Véase 1249.)

El 13 de Mayo, y por orden de Abdeerraman III, fueron martirizados los Santos Vulfurano y Argentea, cuyos cuerpos, recogidos aquella misma noche por los Cristianos, fueron sepultados: el de Santa Argentea en el cementerio dela Basílica de

los tres Santos, que hoy es S. Pedro:
y el de S. Wulfurano en otro cemen-
tario.

Desde sus primeros momen-
tos de mando se dedicó con to-
do empeño á la reducción de los
rebeldes y á la invisión de los pue-
blos que estaban fuera de su
vincencia. Con su afabilidad
logró deshacer enemistades y di-
gustos antiguos, redimió quejas y
sangrientas venganzas entre algu-
nas antiguas familias, y con su
dulzura y prudencia ganó las
voluntades de muchos ofendidos.

A la primera invitación que
sirvo para reunir su gente de guerra,
fue tanta la que acudió que
~~fue~~ necesidad de ~~de~~ fijar el ní-

mero de los que habían de seguir
cada bandera, para que no quedara
se abandonada la labranza y el
cuidado de las familias. Salio sin
embargo de Córdoba al frente de
100.000 combatientes, con 128 banda-
ras, y con este ejército penetró
por tierra de Toledo, cuya provin-
cia toda se rindió, menos la ca-
pitul. De allí partió en busca
de Omar ben Haffsun al que ven-
ció en una sangrienta y decisi-
va batalla, causandole 7.000 muer-
tos; con lo cual regresó á Córdo-
ba.

En este año introdujo Abdurrahman una modificación en el diseño de las monedas de oro y plata. Sus antecesores habían conservado el mismo tipo y forma de las Califas de Damasco; y las monedas cordobesas solas se diferenciaban de las orientales en el lugar y época de su acuñación, tanto en los dinares ó monedas de oro, como en los dirhames ó monedas de plata, y en los felices ó monedas de cobre; y ordenó que se pusiese por un lado su nombre y títulos, y por el otro la confesión de la unidad de Dios, y la misión profética, y en la orla de un lado el lugar y

año en que fuese labrado.
Ni mismo hizo poner en ella
entre sus títulos el de Imam
o Príncipe de la Religion, co-
mo hacían los Califas de Orién-
te.

In este año salió de Córdoba Abdur-r-rahman al frente de un buen ejército, con el que ~~con~~
~~vió~~⁽¹⁾ la parte meridional de Espana, que casi toda se le sometió y puso bajo su obediencia, sin necesidad de emplear para ello la fuerza de las armas; y después de haberse pasado á su partida todos los principales caudillos de aquellas tierras ^{cuando} jamás de 200 pueblos fuertes, se volvió á Córdoba, despidiendo muy contentos á los Xeques y Alcaides que le habían acompañado ⁽²⁾ en su entrada en esta Ciudad, fue un dia de grandes fiestas y general alegría.

(1) pues los pueblos todos salieron gozosos

á su encuentro, colmándolo de
clamaciones y deseandole toda
suerte de felicidades. Si es que su
entrada en las poblaciones mas bien
la entrada de un dominador, era
la entrada triunfal de un Príncipe
por todos querido y de todos respe-
tado. En todas ellas se presentaba
primero una numerosa serbidumbre
de macerots, de esclavos y de negros,
luego seguia el joven monarca so-
lado de todo el secundario, y detrás
las lucidas huestes expedicionarias, y los
numerosos y lujosísimos escuadrones de
su guardia.

(2) y que jamás hasta entonces habían
abollado la cerviz por fuerza de
armas, (4)

(3) y que dejuesto su porte attivo y ob-
vidadas sus montañas, dejusieron á los
pies del trono sus arcos y sus flechas, pa-
ra alistarce y servir en las huestes del

nuevo Califas

(1) tremaban gozosos sobre sus empinados castillos la blanca cuna del Califas,

Se ocupó el Rey en reparar sus
 Alcazares de Córdoba y en hacer
 otras obras de comodidad y magni-
 ficencia. En la Luna de Xaval
 un Espantoso incendio abrasó el río
 de Córdoba, pero sin muerte de per-
 sona alguna.⁽¹⁾ Marchó el Rey⁽²⁾ a pa-
 cificar la tierra de Valencia y Mu-
 cia. Calib ben Hafrum propuso
 al Rey insolentes conciertos de paz,
 contó que este se irritó sobre ma-
 neva, intimandole que no le admi-
 tiría a su opediencia, pasado que
 fuese el término de un mes.

El Rey ⁽³⁾ se restituyó á Cor-
doba ⁽⁴⁾. Las gentes de Sierra Elvi-
ra ^{habían} ~~se~~ ^{rebelado} por el rigor con
que se les ~~ocijinó~~^{reducía} el arague, ⁽⁶⁾ poni-
éndose á la cabecera de ellos Mu-
hamad ben Adha, conocido por
Nomor. Marchó el Rey allá, ⁽⁵⁾ y hu-
yeron los rebeldes á la sierra, que
dando en persecución de ellos Labí
ben Ocidalo, Valí de Jaen. ⁽⁹⁾

(1) por la camalidad de haber comen-
zado muy al principio de la noche;
pero se perdieron muchas riquezas del
vecindario; y duró el fuego muchos
días. Luego mandó el Califa con-
truir de nuevo la plaza con mas so-
lidaz y hermosura, y destinó á los gastos

de esta obra el producto de las
rentas de toda la Provincia.

Por este tiempo era uno de los
cuatro Cadíes del Consejo del Cadí
^{mayor} de Córdoba Sohait ben Munia Al-
Andalus: era bebedor de vino, y della
sexta de los dela Yraca. En su sello
tenía grabadas estas letras: = "Ye
Mimé cul gaib, cuu wufé ti Sohaib."
que quiere decir: = Sabedor de todos
lo oculto, sé propicio á Sohaib." = Cier-
to dia que habia bebido mas de
lo regular en casa del Hagib Muu
ben ^HOdeira, le tomaron el sello,
y borrando unos ápices de la
inscripcion quedó alterada, di-
ciendo: = "Ye alimé cul abib, cuu
wufé Si Sohaib!" = que quiere decir:
= Sabedor de los dados al vino, sé
propicio á Sohaib: = Como las

alteración había sido tan corta no
advirtió nada el Cadi, y siguió se-
llando como antes; hasta que lle-
yando á manos del Califa un
escrito con este sello, lo notó y le
dijo: "Pohail, tu bebes vino, y tu
mismo sello lo manifiesta." — Quedó
turbado el Cadi, y se maravilló de
ver en su sello la confesión de
su culpa, y dijo al Califa: "Se-
ñor, no sé como es esto: pero expe-
ro que Dios me perdone mi fal-
ta, y que tu también me per-
donaras." — Abdurrahman
celebró mucho la ingeniosa burla.

Llegada la primavera

(2) con sus ginetes andaluces

(3) después de conseguir en su mayor parte
la pacificación de aquellas comarcas,

(4) visitando de paso por casi todo el norte

sor de Granada.

- Cuando Abdurrahman llegó
a Córdoba salió á recibirle toda la
gente de la Ciudad, y entró en ella en
medio de las festivas aclamaciones
de un immenseo pueblo. Mas apenas ha
bía descansado cuando tuvo noticia de que
(3) al frente de su caballería cordobesa,
y los gentes de Sejja, Boleastra, y
Algaftat
(4) y efectivamente un imprudente qua-
cir ignorando el carácter altivo de los
naturales⁽⁵⁾ e irritandolos con insultos
y bajeñenes que no estaban acostumbrados⁽⁶⁾
(7) penetró en el país con algunos compañías
reales
(8) a tolerar, hizo que se insurreciona-
ra y oyendo los desfiladeros de sus
inaccesibles montañas, saciaron su
vengeanza acabando en ellos con el
guacir y su escolta.
(9) Aquí se presentó al califa el eminen-

le poeta Agustín Ben Yaibi, de cuya
gracia e instrucción quedó tan man-
dado Abdurrahman que no lo
volvió a separar de su lado.

Mario Alfonso Haffsun en
tierra de Huesca.²⁾ Mando' el Rey con-
struir varias Merguitas en Córdoba,
y otras Ciudades, con hermosas fuen-
tes en la mayor de Córdoba y Se-
villa y reparar el Puente del Guad-
alquivir (1)

En la expedicion que en la
primavera de este año hizo Ab-
du-r-rahman entró en Jaen; en
esta ocasión fué cuando se le
presentó en aquella Ciudad el cé-
lebre poeta Aglab ben Xoabi, no-
tarol de Jaen. Su ingenio y ele-
gantes versos agradaron de tal
modo al Calif, que no volvió
á separarse de él. Lo trajo consí-

go á Córdoba: le dio colocacion
en su mismo Alcazar y no lo
nombró en lo sucesivo mas que
con el nombre de su poeta.

(1) encargando la inspección de estas
obras y las delos Reales Alcazares
á su Guacir Nasar Abu Otman,
á quien el Califa estimaba y
distingüía entre los de su consejo,
por su noblesa y mucha erudicion.

En este año hubo en Córdoba pa-
te y gran mortandad, tanto que los hom-
bres se cansaban de enterrar muertos;
Se hicieron con este motivo rogativas y
penitencias públicas, y no salían los hom-
bres de las mezquitas para implorar la
divina misericordia. Se sufrió ademas
un fuerte viento que arrancó muchos
árboles y casas. ~~que hizo muertos~~

Murió en Córdoba en este mismo
año Ismail Ben Baxair, prefecto de la

oración de la Haima y fue enterrado con mucho acompañamiento en la Magbora ó Cementerio de los Atayanes, en el arrabal de este nombre.

También murió en este mismo año el Hafid Ismail ben Sadre, que dejó escritos los elogios de los hombres ilustres. Por su muerte concedió el Califa este cargo al Cadi' Muhammad ben Said ben Muza, hombre muy digno y amado del pueblo; ganó este Cadi' la confianza de Abdu-r-rahman, en tales términos que decía de él el Guazir Abdu-l-metic ben Gehuar, que no era creíble que se hallase otro ministro que siendo tan severo y retraído hubiese ganado como él la confianza de su Señor.

Además merecían también por este tiempo la confianza y estimación del ~~rey~~ Califa los ingeniosos y eruditos Hasan ben Al-Hasan Abu Ali, conocido por Al-Sonat, hombre de

gran cultura y elegancia; y Sa-
don ben Omar de Rayo, que uno
y otro elogieron al Califas con es-
celentes versos.

(2) pero le sucedieron en sus correrias
y rebeliones sus dos hijos Suleiman
y Xafar, aun cuando no con tan buen
éxito como tuvo su padre.

Murió en Huesca el famoso
jefe de bandidos Omar (Ben-Haf-
soua, Bendjafar) que puso en con-
tención á todos los Príncipes de
España y que resistió fieramente
los ataques de cuatro Reyes sucesi-
vos de Córdoba. (Is Calis - Véase 918.)

Abderrahman III, Rey de Córdo-
ba reunió un poderoso ejército y
con él penetró á sangre y fue-
go por los dominios católicos del
Rey de Navarra, reinando en ella
D. García Sánchez.

Después de haber ganado D. Ordóñez II, Rey de León, muchos castillos y pueblos á los Moros de la
andalucía, llegó con su ejército á
las cercanías de Córdoba, vestido
yendose á Zamora. (Esto después
de la batalla de Junquera).

En el valle llamado de Junquera,
situado entre Estella y Pamplona se dio la venida batalla
de Junquera, en la que fueron com-
pletamente derrotadas por los Ar-
ribes las huestes confederadas de

Navarra, y de Leon, que acaudi-
llaban D. Ordóñez, Rey de Leon,
y D. García, hijo de D. Sancho Rey
de Navarra. Quedaron prisioneros
en esta refriega y fueron conducidos
á Córdoba, Hermoigio, Obispo
de Tuy, y Dulcidio de Salamanca.
Dulcidio consiguió desde luego su
rescate á fuerza de dinero: pero no
así Hermoigio, que permaneció
prisionero año y medio, al cabo de
los cuales consiguió su rescate, con
condición de que desde luego habría
de dar rehenes y que llegado á su

patria había de mandar cierto número de esclavos. En rohenes manda á su sobrino Pelagio, de 16 años de edad, que llegó á Córdoba á fines de 921 y el mismo que después fue martirizado.

Entre tanto continuaba la guerra con los rebeldes de Elvira, a los cuales benció el Wali de Jaén¹ en una sangrienta batalla: pero después⁽¹⁾ sufrieron los de Jaén cruel matanza, continuando por algun tiempo la vantaja por parte de los rebeldes, hasta que el punto de tener que pedir auxilio el Wali de Jaén⁽²⁾ (1) preparó el astuto Túmor, jefe de la

fuerzas insurrectas, una emboscada,
en la que

(2) á los Maides de Porcuna y Alcaudete
y al anciano qualí Isaac Alcaillí. Se
reunieron efectivamente estos caudillos
pero con tan mala estrella como en
la acción anterior, fueron nuevamente
atrollados y obligados á huir.
Isaac Alcaillí vino entonces a Córdoba
á contar á Abderramán
la derrota que habían sufrido y
el inminente peligro en que se
hallaban las ciudades de Jaén, Baza y
Almería. El califa recibió tal an-
ciana mensajería con los mayores de-
ferencias, mandandole descansar de
tan rudas fatigas, y avisó á las fuer-
zas de ~~ver~~ ^{Murcia} para que acu-
diesen al punto sobre los rebeldes.

- X -

Continuó la guerra con varia fortuna,⁽¹⁾ hasta que Mahamad-ben-Alhia⁽²⁾ alcanzó una victoria completa sobre su contrario y sorprendió á Jaén. Marchó el Rey y puso sitió á esta Ciudad, que tuvieron que abandonar los rebeldes, refugiándose unos á las montañas y otros á la fortaleza de Alhama la Seca⁽³⁾

(1) haciendo cada día mas extensas sus correrías los rebeldes de la Provincia de Jaén.

(2) saliendo con las fuerzas de Córdoba y de las tierras de Zadmur,

(3) plaza fuerte no distante de Almería, y que era la ordinaria guarida del rebelde Otomor.

El 26 de Marzo fué martirizada Santa Eugenia. La piedra que cubría su sepulcro fué encontrada en 1544, segun se prueba del epitafio que en ella estaba grabado, (1)

Por este tiempo murió Batti, cuyo verdadero nombre era Moham-mad-Ibn-Bekr-Ibn-Zakaria. Fui un célebre medico árabe, que floreció en Córdoba. Escribió muchas obras, de las cuales algunas han sido traducidas al latín: entre ellas Almanoren, libri decem; ve-

Venecia, 1510, en folio — Habi seu continens, Brescia, 1486, 2 tomos en 4º— y Venecia, 1509, 2 volúmenes en folio.
Estas dos obras son una especie de Encyclopedias médicas, que durante largo tiempo sirvieron de base para la enseñanza en toda Europa:
Y por último en tratado de la viruela y el Sarampión, que es muy estimado.

(2) Fue entrada la fortaleza de Alhama con atroc matanza, pues fueron ~~desarmados~~ (3)matados á cuchillo los que fueron ~~hallados vivos~~; y el mismo

Muñoz, moribundo⁽³⁾ fué degollado⁽⁶⁾)
Con esto se sometieron los pueblos un
nos por fuerza y otros voluntaria-
mente.⁽⁷⁾

(1) la cual permaneció por mucho tiempo
en el convento de S. Pablo. De esta Santa
Marta no nos ha quedado la menor no-
ticia, ni acaso se hubiera llegado a
saber nunca nada, a no ser por la ca-
ualidad de descubrirse en sepulcro en
el sitio llamado los marmolejos con
motivo de estarse abriendo en aquél
sitio unos cimientos. Alfonso de Mo-
rales fué el primero que leyó dicho se-
pulcro.

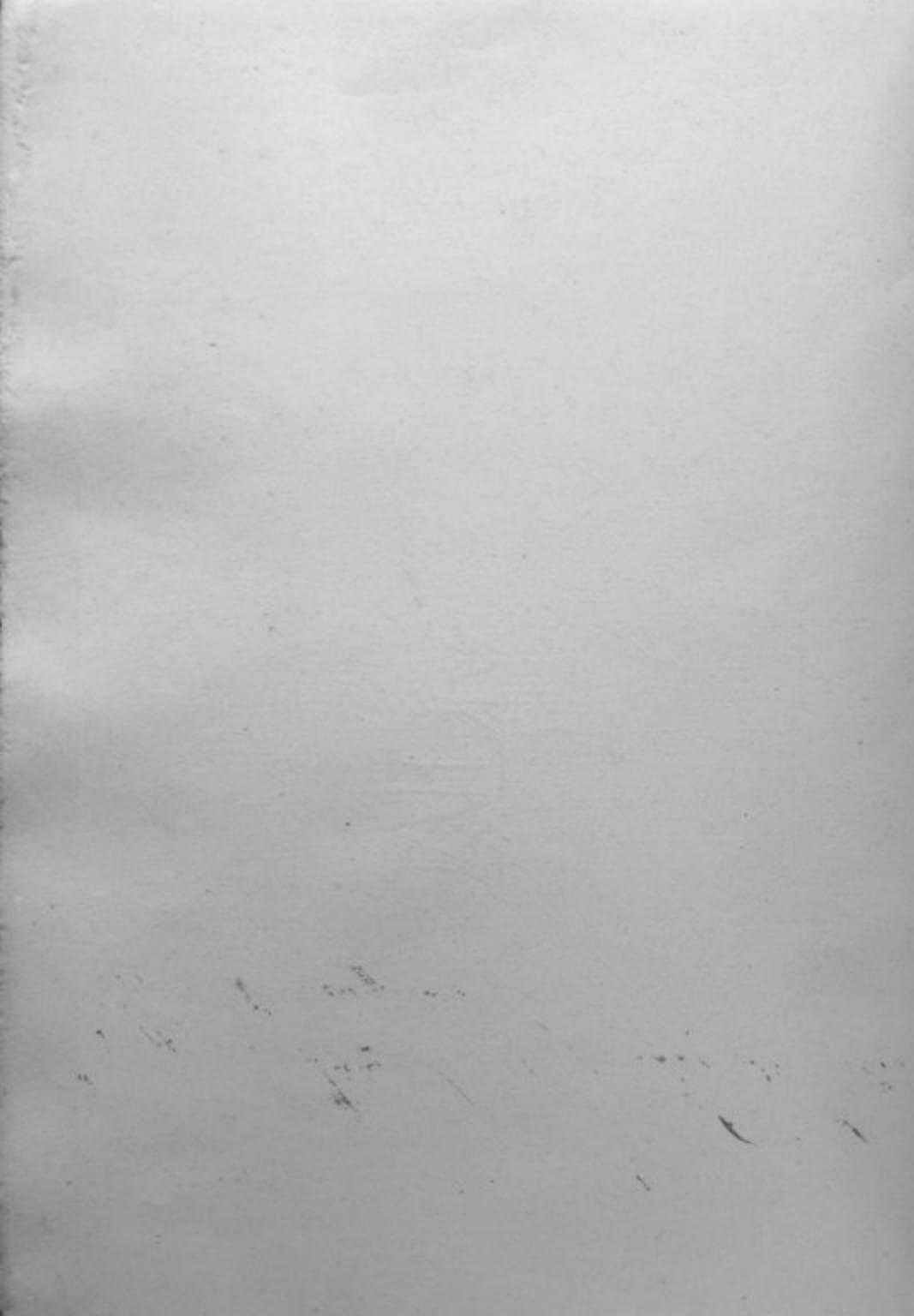
(2) Después de una tenacísima y sangui-
nenta resistencia

(3) la mayor parte de los rebeldes muere-
ron peleando y los restantes pasados

(7) con las muchas heridas que había re-
cibido

(6) y su cabecera remitida por el Califa a
Cordoba, con la nuova de esta victoria
que ocurrio a ultimos de este año.

(7) y el Califa regreso a su Corte don-
de fué recibido con grandes demonstra-
ciones de alegría.





Abdurrahman cercó con numerosas fuerzas y decidido empeño la
 plaza de Alhama. Pero esta era
 muy fuerte, estaba ~~segurada~~
 con gigantescas torres, rebellines y
 adarves, valiente y numerosa guardia
^{la defensiva, y contaba además con}
 súcia, ~~y poseía~~
 depósitos de agua y viviendas. Los asaltos eran di-
 riños y muy tenaces: mas la plaza
 era llena que estuviese enmaderada
 una gran parte del muro,
 que lograron incendiar los sitiadores,
 abriendo por este medio
 una enorme brecha. Por ella
 se precipitaron las fuerzas del
 califa, y aun cuando á costa de
 mucha gente sangre, consiguieron
 penetrar en la plaza y pasar
 a cuchillo á sus habitantes, y en
 tre ellos al Caudillo rebelde Isomor.

Con esta victoria y las noti-
cias que al mismo tiempo reci-
bió el Califas de que sus fuerzas
habían esterminado por completo
en Castilla y Aragón a los rebol-
tos hijos de Hafson, regresó Ab-
dúrrahman a Córdoba sumamente
complacido, y en la esperan-
za de que iba a obtener ^{en estos} un
largo y apetecido periodo de paz

El Domingo 26 de Junio fué martirizado S. Pelagio. El martirio principió en el sitio llamado Campo Santo, á espaldas del Palacio Episcopal y concluyó con la muerte del Santo en la orilla del Río, hacia el sitio que hoy ocupa el ruinoso convento de los Martires. Su cuerpo fué hecho pedazos y arrojado al Guadalquivir. Mas los cristianos recogieron cuidadosamente sus restos mortales y les dieron sepultura en el cementerio de la Basílica de S. Giles, enterrando la cabeza en el della de S. Cipriano. Esta

Basílica de S. Genes estaba por bajo
de la Ciudad, en el barrio Tercios, ha-
cia la Ermita que hoy se llama
de la Salud: y la de S. Cipriano don
de hoy está el destruido Monaste-
rio de la Victoria. Las actas de su
ante martirio las escribió el Presbi-
tero cordobés Baguel, y también
lo cantó en verso la Monja Sa-
jona Rosita. (Véase 969.)

Se activó la reducción de Toledo,
y se taló su término.

Se continuó la tala del término de Toledo. Salio de aquella ciudad Guiafar- ben- Hafsun, dejando encargada la defensa á un esforzado Caudillo.

En fines de este año falleció en Córdoba Iskac ben Ibrahim ben Sacr Al-Ocaill, que había sido caudillo en tiempo del Muhammád y de sus hijos Almundhir y Abdú-l-lah, y en la frontera oriental mantuvo la fortaleza de Montixón contra el rebelde Hafsun, y vendido de este caudillo vino á Córdoba, en donde murió de sentimiento poco tiempo después. Su féretro fué acompañado por toda la noblesa de la ciudad.

Continuaron las talas en tierra de Toledo durante el tercer año, y se presentó el Rey en el sitio. Una mañana temprano salieron de Toledo impetuosamente 2.000 jinetes con 2.000 infantes asidos á las cinchas y estribos de los caballos, y los habitantes salieron á entregar la Ciudad. Entró el Rey en ella por la Puerta de Bisagra y permaneció en Toledo hasta fin del año.⁽¹⁾ El Wali Abdala persiguió a los fugitivos. Los Cristianos entraron con numerosa fuerza por Zamora y La Mancha, llegando hasta Talavera en la que entraron y pasando á ca-

chillo á sus habitantes, se volvieron
cargados de rigores y despojos. Como
en después de esta entrada hizo o-
tra Almudafar en territorio de Cri-
tiano, llevandolo todo á sangre y fu-
go, quemando pueblos, tomando cau-
tivos, sin perdonar la vida á ningun
hombre de armas tomar.

Por este tiempo (dice la Crónica
General de España del Rey D. Al-
fonso el Sabio, en la parte 3º, cap.
19 fol. 217.) ~~que~~ Comenzó Abdér-
rahamán Miramamolin de Espe-
ña e Rey de Córdoba á fazer un
Castiello y cerca de la Cibdad que
hoy dia está y. Mas no dice la
historia ni el nombre de esta

fortalera), ni el sitio que ocupa
ba.

(1) que regresó á Córdoba, donde entró
en medio de aclamaciones y vitores.



En este año murió en Córdoba el
 Alfaquí yadlo ben Salma ben Ge-
 guair M-Gohri M-Bahemí, hombre
 de maravillosa erudición, y célebre
 por ella en todas las aljamas de
 oriente y de occidente. ~~Terminó~~
murió en este año

También murió en este año
 el sabio Alfaquí Amram ben O-
 man ben Jonas de Córdoba.

Por este tiempo vino a Córdoba
 desde la frontera oriental el Prín-
 cipe Almudafar, tío del Califa, y sin
 detenerse más tiempo que el nece-
 sario para allegar las banderas
 de la gente de Mérida y de
 Córdoba, partió con ella para Ga-
 licia, en donde hizo destrozos cuman-
 tosos, regresando a Córdoba en 930
 con infinitos despojos, y siendo reci-

bido con entusiastas aclamacio-
nes de triunfo.



Al pasar los tristes el Duero apa
recieron los cristianos. Almudafar hizo
degollar á los católicos, y se dió una
sangrienta batalla.

En este año murió en Córdoba
el Cadi' Suhail, hombre muy estima-
do de Abdurrahman por su inte-
gridad y justicia y demás prendas; pues aca-
so no tenía mas defecto que el que ya
hemos mencionado de ser bebedor, como
sectorio que era de la Fraca.



Mohammed III incorporó al Califato de Córdoba la Provincia de Fez, que había formado antes parte del gran califato de Damasco: pero en 960 pasó a poder de los Califas Fatimitas.

El 13 de Mayo fue enterrado en el monasterio de S. Martín de Rojana el Obispo de Ecija Martín. Tú consta de una piedra que en 1729 fue hallada en el Lugar del Algabejo, al Pago del Monedero, en la Sierra de Córdoba y á unas tres leguas y media de esta Ciudad. Dicha piedra se encontró con ocasión de estarse labrando las viñas de dicho Lugar, y á unos 100

metros de distancia dela casa de dicha
Hacienda, en cuyo sitio se encontraron
tambien otras muchas piedras, y huesos
humanos. La piedra de que nos
ocupamos fue traída á casa del la-
pidario D. Pedro Leonardo de Villa ce-
ballos. Por un lado tiene una inscri-
cion gotica, que traducida dice así:
Aquí están enterrados segun costum-
bre de los Obispos los sacerdotes hu-
eos del ecclarecido Prelado Mar-
tin, el cual por seguir á Cristo a-
brazo en su mocedad la vida mo-
nastica: y siendo rico la vivió re-
gular ó pobemente. Lebanto en el
sitio del Alcarar la Iglesia que
copal de Soja, y luego al punto fué

Levado al Cielo entre los Santos. Grabo
se esta inscripcion en este marmol á
los delos Idas de Mayo (dia 13 de dicho
mes) Era 969 (año 931). Señor ruega
á Dios y á los Santos.

En el reverso de dicha piedra hay
una inscripcion romana que dice
así =

POSTVMIVS. A. F.

P.....AP. ACILIANVS

P.....RAEF. COHORT. II. HISPA. MILIAR.

VIT. PP. IMP. ET. LEG. XII. FVLM.

P.....ROC. PROVINC. ACHAIAE

PROCVRATOR.

Que quiere decir =

Postumius Tuli filius

Papia o Capidio Acilianus

Prefectus cohortis secundae

Hispaniensis Militis

Divi Iuli Pretor Hispanie

vel Imperatoris et Legionis XII
fulminatricis Proconsularis
Provincia Iberia Procurator.

Los Cristianos corrieron la tierra de
Lusitania, y llegaron hasta Badajoz
y Lisboa. Almocafar les obligó a re-
pasar el Duero con mucha pérdida
que restituyó a Córdoba.

(2) A cinco millas por bajo de esta Ciu-
dad, a la orilla derecha del Guadal-
quivir, edificó Abderrahman el Alca-
zar de Tráhira, de graniosa mag-
nificencia, como espeso regalo que hizo
a una de sus esclavas llamada Zah-
ra, de quien toda su vida estuvo pa-
didamente enamorado. Esta se puede de-
cir que fué una verdadera Ciudad

que llevó el nombre de dicha favorita,
estaba construida al pie de Sierra Mo-
rada, de la cual bajaban raudales de
agua que brotaban en el ambito de
la Ciudad por cien abundantes fuentes
para correr despues en caprichos ase-
yos que se perdían por las calles, ayun-
ciendo frescura por todas partes. Las
casas construidas todas por un mismo
modelo, y cubiertas de azoteas, tenían
todos jardines llenos de maravillosas fa-
uна statua **(1)** de la bella esclava se veía
sobre la puerta principal de esta Ciu-
dad del amor.

(1) Nun cuando Mahoma había ~~ley~~
~~de~~ prohibido en el Al Coran tal repro-
sentación por imágenes, ~~esta y aquella~~
jamás obtervaron los trátes este prece-
to con entero vigor. El palacio de Bag-
dad, la Almohada de Granada y los Al-
cazares de Córdoba contenían muchas
figuras de animales y no podían estar

ticas de oro y marmol. Las nuestras monedas arabes no tienen el busto del Califia; pero las orientales tienen el en el lado uno de sus lados y ocupado el otro con su nombre y algunas inscripciones alcoranicas.

Todo cuanto habia en Medina Zahra era grandioso, y sin embargo el palacio de la favorita excedia en magnificencia y suntuosidad a quanto le rodeaba. Los mas habiles arquitectos de oriente vinieron a construirlo. Los Imperadores griegos mandaron un considerable numero de columnas de granito, las mas bellas que pudieron encontrar: de Italia vinieron por cientos otras muchas de extraordinario merito; y Espana presento tambien gran copia de ellas y de los mas ricos marmoles. Las paredes del salon llamado del Califato estaban cubiertas de maravillosos ador-

por de oro. Muchos animales de este
mismo metal sobresalían del agua en
un inmenso estanque de alabastro, so-
bre el cual estaba colgada la famosa
presa que el Emperador Leon había
regalado al Califfo, y que estaba re-
putado con un tesoro de incalcula-
ble valor. — El cielo raso del pa-
pelloón donde lo favorito pasaba las
noches con el *Abu-r-rahman*, estaba
cubierto de acero brunito yoro, y en-
brado todo él de piedras preciosas,
y sobre el pavimento se abraba una
elegante concha de alabastro del
centro de ella se elevaba un gre-
so saltador de azogue; y todo ello
estaba alumbrado por cien arañas
de cristal con *millares* de luces,
que reflejaban sobre tanta riqueza
y perlería.

Se tardaron 25 años en terminar to-
das estas obras, y regastaban en ella cada

mas 300.000 ducats de oro, que valien
dos á parón de 16 libras cada ducat, reu-
nen á compuesto una summa de 75 mi-
llones de libras de nuestra moneda.

Para que podamos formar una idea
de la extensión que tenian estos alcázares,
baste saber que el serrallé que en ellos
habrá se componia entre las mujeres del
Califa, sus concubinas, sus esclavas, y cu-
ncos negros y blancos, de 6.300 perso-
nas. Los dependientes y empleados del
Alcázar ascendían á 4.500. Los ca-
ballos destinados á uso del Califa
eran 2.000 y ~~la~~ la guardia la mon-
taban 12.000 Caballeros.

(2) La obra de Medina Sidonia
pero en 936 — ~~se~~ trasladese á
aquel año lo que aquí se dice.

En 13 de Mayo fueron martirizados S. Vulfara y Santa Argentea norilísima Virgen. (1) El Maestro Berganza publicó los actos del martirio de un santonario antiquísimo que, en la traza gótica se ha conservado hasta hace muy pocos años en su monasterio de Cárdena; y se creé sería llevado de Córdoba por los monjes que condujeron el cuerpo del conde de Castilla D. García Fernández al dicho monasterio.

(1) El primero fué francet y vino a Córdoba donde fué puesto en la cárcel por predicar la fe de Jesucristo. Argentea fué hija de Samuel y de Columba, y vino a Córdoba en 928 para vivir en compañía de unas buenas religiosas.

(2) Habiendo quedado huérfana muy joven, se en este caso conoció y trató con

la mayor intimidad á Vulfara, y
lo vió cuando fué preso; y como
un dia se lo reprendiesen y quisiesen
evitar principios á maldecir de Ma-
riam y de sus otros, consiguendo
con ello que quedase también en
la misma carcel, y padeciese con
él el martirio. El Cuerpo de San-
ta Argentia fué enterrado en la
Basilica de los tres Santos; y el de
S. Vulfara en otro cementerio.

En este año falleció en Córdoba
el Cadí de la Mezquita, llamado
Islam ben Abdur-l-Bazir ben
Ulixem, conocido por Abulgaad,
hombre de mucha integridad, muy
retirado y ocupado de la oración y
prácticas religiosas.

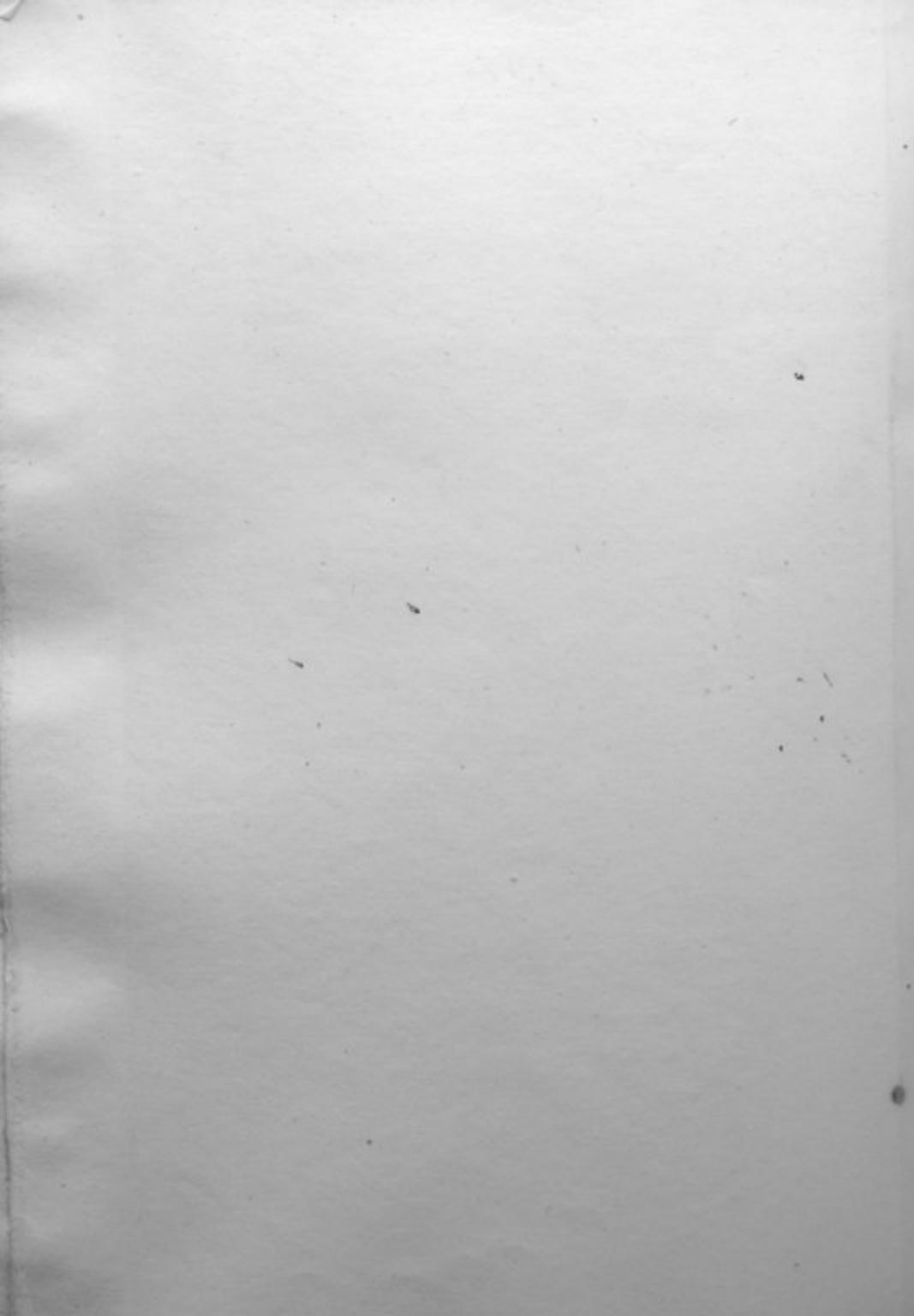


El califa Abdurrahman fué
aclamado en este año como tal Cali-
fa en Ifr, y en todas las Ciuda-
des de Almagreb, y se hizo por él
la Chotla en todos los alcázares.

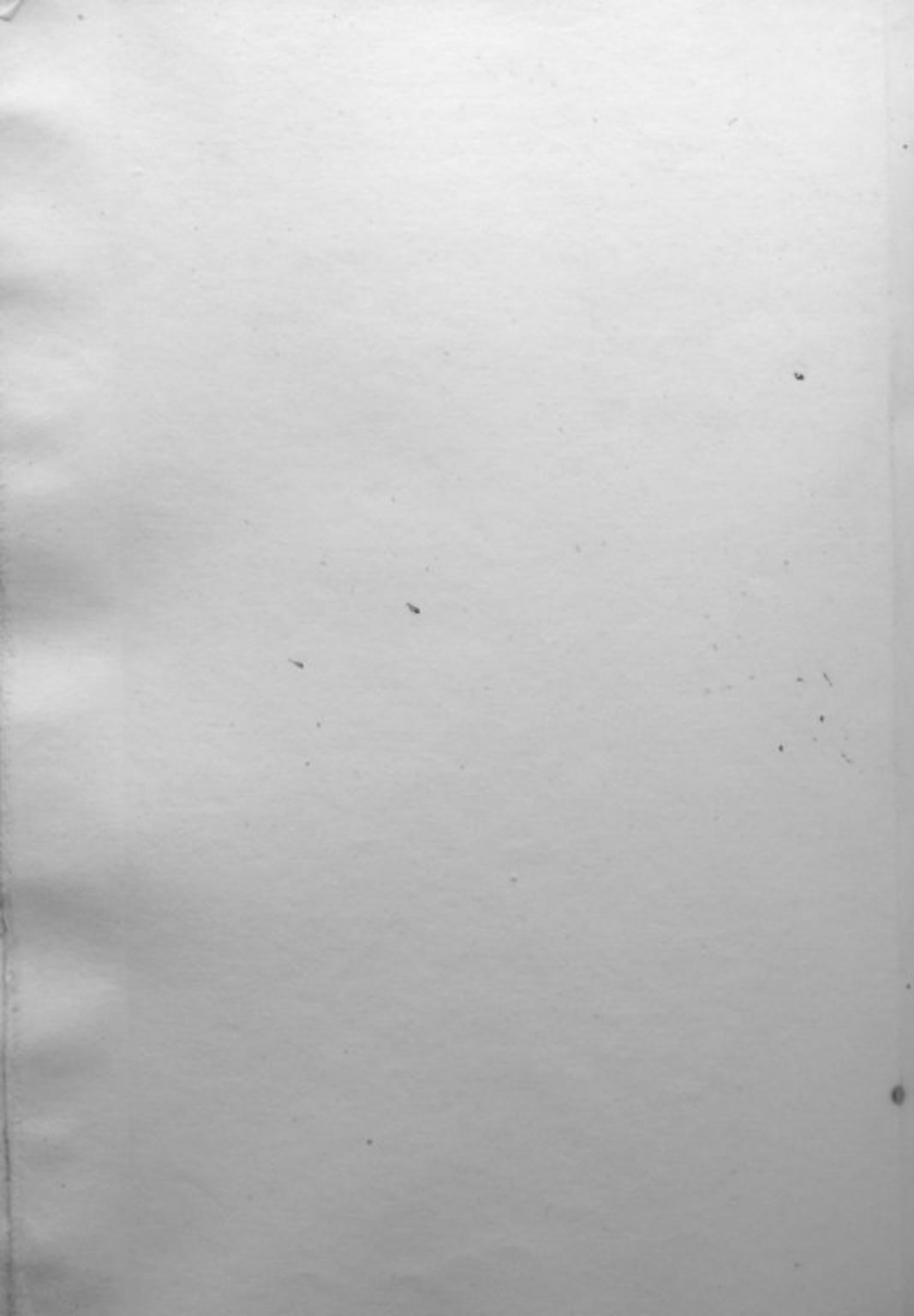
~~Habib~~ Falleció en Córdoba
Muhammad ben Said ben Muza ben
Iudecira, que, después de haber servido
varios juzgadores, vino á Córdoba en
tiempo del Califa Abdal-lah
y se encargó del tribunal de Ju-
sticia de Córdoba: después fué depues-
to de este cargo y mas tarde re-
stituido á él por el Califa Abdur-
rahman, que además en premio
de su celo y buenos servicios le
nombró su Magib y obtubo todo
~~el~~ confianza, ~~del~~ Califa hasta
que falleció.

También murió en este año
en Córdoba Abdal-lah ben Abul-
qualid ben Abulnathar, ahogué de

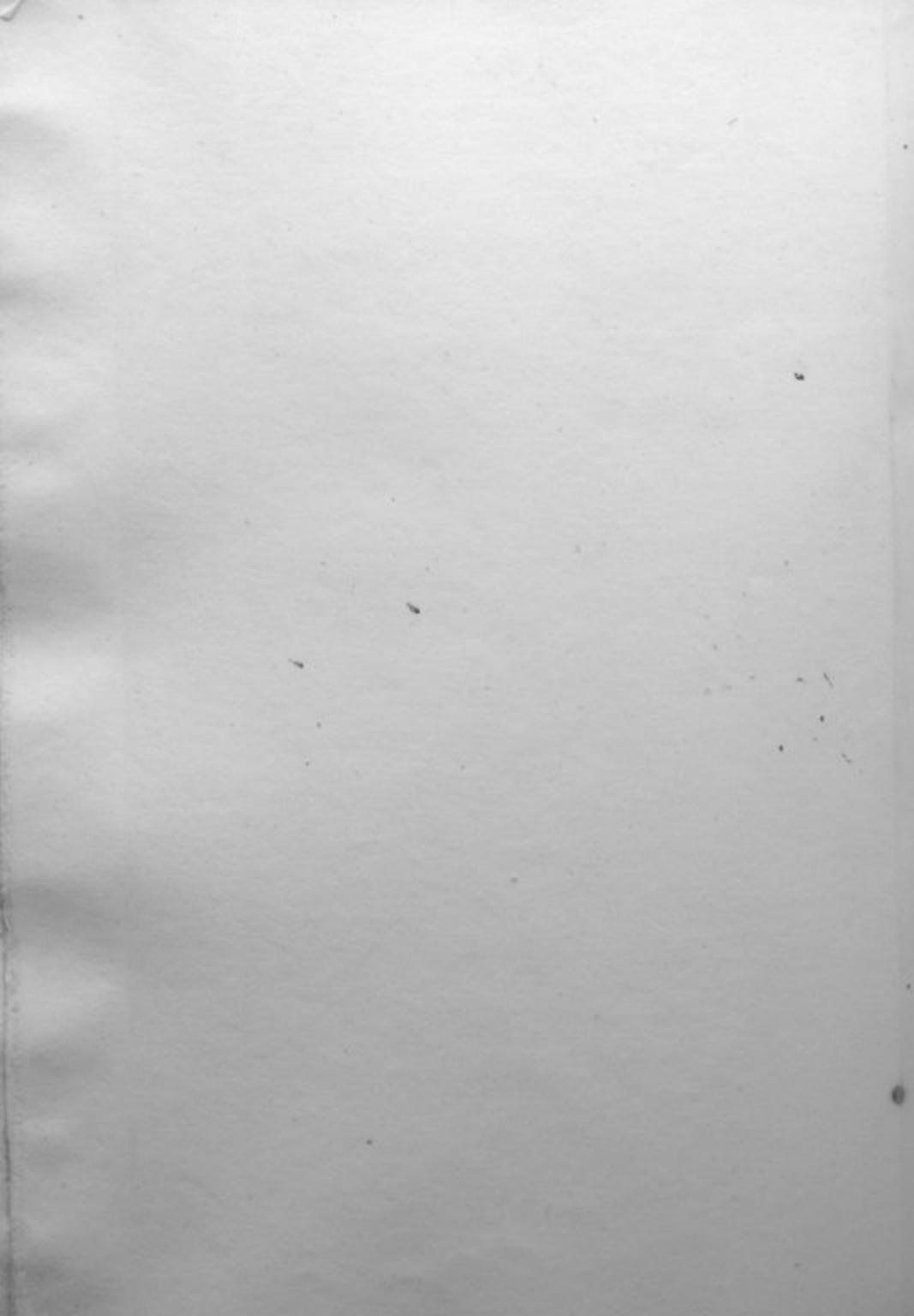
muchas integridad y sabiduría: poco
antes de su muerte le consultó un Amil de la Ciudad una
orden ^{anque algún tanto contraria al Corán,} larga y de importancia, que
había recibido del Califa, y sin
acabar de leerla le contestó Abul-
nathar: — "Mucho antes que la orden
del Príncipe de los fieles recibiste
el libro de Dios: considera cuál
de estas dos ordenanzas es más im-
portante y primera, y obba sin re-
celo."



In este año se recibió en Córdoba la noticia de que estaban alborotadas las provincias del N. de España; y con este motivo reunida la Caballería de Córdoba y de Mérida, salió con ellas el Príncipe Almudafar, que corrió todas las tierras hasta las fronteras de Galicia, y dio la vuelta a Córdoba cargado de ricos despojos.



Al finalizar este año falleció
en Córdoba el Cadi' de la Aljama
Ahmed ben Bagui ben Maxlat,
hombre de muy loable vida, in-
signe por su mucha sabiduría
y por su virtud. Murió agobiado
de años y su muerte fué muy
sentida de los pobres y desvalidos,
á quienes toda su vida consoló
y remedió: su fáretro fué accom-
pañado de todo la Ciudad.



(2) Se dice que la fundación del
~~este~~^{de Medina Sidonia} alcazar fue con el motivo
 siguiente. Abdurrahman III
 que en todo tenía justo renom-
 bre de liberal y generoso, en Ma-
 da lo era tanto como en con-
 ceder inmensas riquezas á los
 señores de su harem. Muen-
 ta una de estas, dejó cuantio-
 so caudal por efecto de aque-
 llas donaciones; y entonces los
 ulemas y alfaquies aconsejaron
 á Abdurrahman que lo
 invirtiese en rescatar cautí-
 vos; y efectivamente accedió,
 desde luego Abdurrahman
 á esta indicacion despachó
 sus rosales (embajadores) á los
 reyes cristianos. Pero otra de

mas bellas mujeres y de quien
mas enamorado estaba el Califa
llamada Zorahí, llevada de
la avaricia consiguió ganar
á los embajadores para que
en vez de emplear aquella ri-
queza segun las instrucciones
que habrían recibido della
lifa, regresasen con ella, so-
protesto de no haber encontrado
captiveos que rescatar. Conseguí-
do este primer paso no le fué
dificil á la astuta favorita
alcanzar desu Señor que ~~con~~
~~que~~ emplease aquellas crea-
diimas sumas en labrar un
alcazar, ^{y casa} de recreo que llevase
su nombre y sirviese de mora-
do y paraiso de sus amores.
El enamorado Califa acogió con

tusismo tan licorosa propues-
ta y desde entonces ningún otro
pensamiento le preocupó tanto
como el de poder ofrecer á su
bella hija lo mas presto y lo
mas magnificamente posible
en alcazar que justificase á
la vez su intenta pasión y su
proverbial generosidad. Así es
que no fueron solas las cantí-
des que dejó la favorita las que
empleó en su obra, sino que
ademas de agotar sus tesoros,
invirtió también la tercera par-
te de los tributos que le pa-
gaban sus vasallos y pueblos
feudatarios, reservando de las
otras dos, una para el ejérci-
to y otra para el erario. (Las
rentas que á la sazón recaudaba

los Califas de Córdoba, ascendían
á 5.180.000 dinares por razón
de tributos de Ciudades y pro-
vincias, y 865.000 por derechos
especiales impuestos sobre los
zocos ó mercados, y lo que pro-
ducía el mesta loje (tierra y
heredades del patrimonio par-
ticular de los Califas).

Tarazona y Almería contribu-
yeron con exquisitos mármoles
de variados colores y matices:
Málaga sus preciosos jaspe y
picados de negro y blanco; ⁽¹⁾ Pax
facie y la opulenta Tamez ⁽²⁾ vi-
cos jaspe rosados y verdes, el At-
fricia, la Siria, la Italia y la
Grecia acudieron con toda cla-
ve de tributos y presentes:

(1) magníficas columnas de

(2) El número de columnas que lle
gó de África fué de 6.013, y las
trajeron los alarifes Abdur-l-
lah ben Yunes, Hassan ben Ma-
hammad, el Córdober, y Ali ben
Xafar, el Alejandro, a quienes
pagó el Califa 10 dinares por
cada marmol grande con pe-
queño. La mayor parte de es-
tas columnas fué procedente
de la antigua Cartago.

De Roma vinieron también
multitud de columnas y ricos már-
mores, y el Imperador de Constan-
tiópolis León, Padre de Constanti-
nino Porfirógenito mandó con él
med el filósofo y Bebi, Obispo de
Córdoba, una perla (*gema*)
de incalculable valor, una fuen-
te o jila de pórfido, alaja pre-
ciosísima por el primor de sus
labores y adornos, y 140 columnas

de marmol de diferentes tamaños y gran cantidad de fosa-feta, que era una especie de preciosa y elegante filigrana y mosaico esmaltado para el adorno de las paredes y artesonados.

Provisto ya el Califia de numerosos y ricos materiales designo para sitio de la fundacion un delicioso paraje á 3 millas al N.O. de Cordoba, á la falda meridional del monte Gebal Marrús (monte de la Syosa), extendiendose sobre la llanura; y confió la dirección de la obra á los mas hábiles y excelentes arquitectos que al efecto hizo venir de Bagdad, Damasco y otras regiones orientales y occidentales, to-

dos bajo la ^{immediata} vigilancia de su hijo y príncipe heredero Al-Hacam.

Bien pronto el terreno cambió de aspecto en una considerable extensión⁽¹⁾, y comenzaron a alcanzarse el magnífico alcance de la favorita, y otros ^{egabatísimos} edificios para la corte y servidumbre.

(1) Se labró la tierra, se demontaron y allanaron las apereras, se trazaron y abrieron caminos, se trajeron grandes caudales de agua de los parajes mas distantes y apartados,

gran número de muntarachet ó casas de placer, rodeadas por todas partes de fertiles prados, a menos pueblos y deliciosos jardines.⁽³⁾

(2) El primer dia de muharram

del año 325 de la egira (18
de Noviembre de 936 se dio
principios á la fundacion
de Medina Azahara.

(3) Los operarios de todos los
artes y oficios que trabajaban
diariamente en la fundacion
ascenderian a 10.000: para el
acarreo de las cargas se em-
pleaban 3.000 acemilas, de
los cuales ~~se~~ 1.400 eran ca-
melloz pertenecientes á las ca-
ballerizas del Califato. Se muer-
tian diariamente en la fabriza
6.000 piedras labradas, aparte
de las trocas que se gastaban
en los cimientos y trabajos de
mamposteria. Cada tres dias ve-
nian á la obra 1.400 cargas de
yeso y cal viva.

~~Se acabó de labrar el famoso
Mezquita de Medina Trátesa.~~

El mismo Califa invitó á la obra siempre que sus altas ocupaciones y los asuntos de la guerra solo permitían, consagrándose á ello con tal empeño y perseverancia, que, segun cuentan los historiadores árabes, dejó de asistir tres viernes ó sábados seguidos á la asamblea ó oración en la Aljama de Cor-doba, con gran escándalo de los fervorosos musulmanes; y cuando se presentó al cuarto viernes fué en ella reprendido y amonestado con las penas eternas por el imán y alfaquí Mondzir Ben Said, varon muy austero en materias de religión, que cumplía aquél día su cargo de Mijatib ó predicador.

La fundación de Medina Trátesa ab-

se celebro' por Abdur-rahman con extraordinarios fastos. El arzobispo (palabra árabe que significa calzada ó camino) que mediatava entre Cordoba y Medina Tzrahra' estaba adornado con multitud de arcos triunfales, y cubierto todo él con lujoso ~~tello~~^{lujoso}. Los mil mandados pertenecientes á la guardia del Alcazar ~~sus~~ se extendian ~~desde el suyo~~, cubriendo la carretera ~~que~~ en dos filas armados de espadas, lanzas y troqueles: a estos seguia la guardia negra con arcos y atabags, llegando hasta las mismas puertas de Medina Tzrahra'.

Pasó de su Alcazar el Califá acompañado sus guacires, caballeros, alcaides y capitanes de sus fuerzas, y seguido de sus mujeres, esclavas, y doncellas vidumbre, y abandonó la capital por la puerta llamada ^{la} Bab Tifilia, ó de Sevilla; hasta

la cual llegaban las Huertas y jardines del Alcazar, ⁽¹⁾ con el numeroso y lucidísimo seguito sobre la mano derecha, ^{volvió} dejando á la izquierda el arrabal nombrado ~~Kaboth Habanit~~ ~~Jaikan~~ (o de los tiendas de los arcos) ⁽²⁾ y siguió con dirección al N. por el espacio que mediaba entre el muro occidental de la Ciudad y los arrabales, hasta llegar cerca de la puerta llamada Bab Lien ó de Leon, desde donde volviendo sobre la mano izquierda ^{continuó} — directamente sobre Medina Azahara, ⁽³⁾

(1) Al salir de Córdoba —

(2) El alcazar ~~Bostan~~ ² del Huerto juntó á la puerta de Sevilla, el palacio de Moguitz, la Mezquita de ~~Taxexa~~ ³ de los remedios, la de Txoroxir ⁴ del placer, el famoso ab-

caras llamado Kémaou Kino (o barro de la villa), los jardines de la Kasbah; la macbara ó cementerio de Amur el coraixita, el delicioso abacer y jardines reales de Dar Annacora y otros edificios y lugares de recreo.

(3) que se erguía riñena y alegre al pie de la quebrada sierra y al abrigo de los aires del norte, sobre una alfombra de azulejada.

Desde que se llegaba a la puerta principal del ^{medro} Medina atravesó llamada Bab Macabba ó puerta de las bodegas, se veía el pensamiento que había dominado para aquella fundación. Sobre esta puerta se elebaba la gigantesca estatua de la sultana favorita, ~~qui como su~~ nombre se veía repetido con frecuencia por jardines y ~~bosques~~ praderas. ~~cos~~

vistosos perfiles de boj ó caprichosas
cintas de matizadas flores. El muro
que rodeaba la población distaba
mucho de ser el que correspondería
á una plaza fuerte y más parecía
hecho para adorno que para defen-
sa. El terreno se podía considerar
en su totalidad dividido en tres gran-
des porciones ó zonas de las cuales
la central estaba destinada para
los alcazares del Califa; la superior
ó septentrional para jardines y huie-
tos y la baja ó meridional para
viviendas de la real servidumbre
cuartelos, oficinas del estado &c. vien-
dose esparcidos ^{varias mezquitas y multitud} por todos los barriados
y casas de placer conservando
baños y bostanes (o sea jardines y
huertos), ~~de~~, pertenecientes á
un número considerable de caballeros
principales que quisieron también

contribuir al engrandecimiento de la naciente y bellísima población teniendo en ella y al lado del mormac riuernalas habitaciones. Las columnas que se invirtieron en esta Ciudad fueron 4313⁽ⁿ⁾ y las puertas que en ella había ascendían á 15.000. (m)

La puerta principal del Alcazar se llamaba Bab Assudha.

El número de mujeres que habitaban en el Alcazar de Medina Azahra ascendía entre esclavas y libres, jóvenes y ancianas á 16.363.

El ala oriental del Alcazar era destinado para habitación de la favorita y del Calif, y se conocía con el nombre de Megles Hmunes, que quiere decir lugar íntimo y reservado de la casa, donde habita la familia y no tienen entrada

los extranos. Todos los departamen-

tos de este ala era lujosísimos y
magníficos: pero aun entre ellos so-
bre salía una gallardota y elevada
cobba (pabellón; de cobba con el ar-
tículo árabe al, procede nuestra
voz alcoba), cuya bóveda y pa-
redes estaban adornadas con re-
lieves y mosaicos primorosamente
labrados sobre un fondo azul y
oro, tejida con franjas y castelones
entre los que, en caracteres cuſicos, (Ma-
nase así por haberse introduci-
do su uso primorosamente en la
ciudad de Cufa en la Siria) te-
leían pasajes y sentencias del
Coran. Esta era la cobba bei-
talmenan (del sueno) por que sobre
sus costados, bajo doce ^{clarantes} pabellones
sostenidos por delgadas y esbeltas

columnas, se abrían las puertas
de dos alcobas, ocupadas con rigui-
simos lechos, destinados el uno al
califa y el otro á la Sultana.

Entre estos dos pabellones bullía
el agua en un ^{tan} ~~precioso~~ ^{or} fuente
cuya taza en figura de concha re-
~~lvia~~ ~~il~~ para las ablucio-
nes y tocado de la favorita. Es-
ta fuente era de jaspe verde
esculpido con muchas y preciosas
labores hechas á cincel, sobre un fon-
do dorado, e' incrustado de rigui-
simas perlas, y rodeado en su
borde por doce figuras de ani-
males de inestimable valor, co-
locadas en la forma siguien-
te: en un frente había un león,
una gacela y un cocodrilo: en
el opuesto un dragón, un aguila

936

y un elefante, y en los dos restantes una paloma, un milano y un pavo real, una gallina, un gallo y un buitre. Todas estas figuras están de oro finísimo, trabajadas con gran primor y engastadas con riquísima perlería, y de la boca de cada animal brotaba un caño de agua, viéndose todos á desembocar sobre una pila más inferior y que casi estaba al nivel del pavimento. Esta fuente dorada y esculpida viene de Constantinopla, como regalo del Emperador griego: pero las figuras de oro fueron añadidas por el Califa y trabajadas en la ~~línea~~ Dar sanaa (casa

de fabricacion) de Córdoba.
(De esta palabra ha venido la
que nosotros usamos de dársena.)

Muy mas sorprendentes que
estos departamentos había otros
llamados del Califado, la Cobba
Mjassusia y la Albahí (apo-
yento precioso). Estas habitacio-
nes se alzaban sobre una ele-
gante galería de columnas
en medio de una espaciosa
sotk (arotea, palabra árabe que
corresponde á nuestro terrado),
cubierta de lamas de tercio
y pulimentado marmol, que co-
bijaba todo el alcarar pri-
ncipal del lado del medio dia.
De estos tres pabellones el de cume-
dio era el del Califado, el del
extremo oriental el Mjassusia
y el del lado de occidente el

Altahú, yá todos se les da-
ba en general el nombre de
dorados porque estaban efecti-
vamente cubiertos de oro en
su cara interior.

El pabellón del Califado esta-
ba formado de dos cuerpos: el
inferior estaba fabricado de ex-
quisitos marmoles de varios colo-
res, y la techumbre y capiteles de
sus muchas y ~~as~~ bellas columnas
estaban primorosamente dorados.
En medio había una fuente
de jaspe que lanzaba sus cri-
talinas aguas por medio de
un cielo de oro de maravillosa
labor. Esta era la habitación de-
tinada á la proclamación y
alzamiento de los nuevos sobera-
nos, y en él se veía el seir al
malic ó trono real, que era lo

bra de extraordinaria rigüera
y hermosura, por cuya razon lle-
baba este departamento el nom-
bre de Califato. Tenia este los
puertas: una meridional que
por una graciosissima escal-
nata bajaba á los delicios
los jardines de lo Rattonha
y otra septentrional que en
por la que entraba y salia el
Califa para sus cacerias.

Sobre este primer cuerpo
se alzaba otro aun mas sum-
tuoso y peregrino. Sus muros era-
de preciosos jaspes y porfidos con
variedad de aguas y ~~quatices~~ y
adornados artificiosamente con de-
licadas labores de oro. Su te-
cho de Gomina marmol era
tan brillante que ofuscaba la
luz perdida por los rayos de sol.

que penetraban por las ocho ventanas que se habrían en cada uno de sus costados. Los arcos de estas ventanas eran de marfil y estaban recamados (de la raíz árabe racama) de oro y engastados con variedad de perlas, apollados ~~los~~ ligeras columnas de marmol y cristal de roca. En medio de la distancia había una gran taza de jaspe y de ella brotaba un saltador de azogue, que ofuscaba la vista de cuantos se fijaban en él, como si la habitación entera girase en derredor. (Algunos historiadores sostienen que esto era una mera ilusión, si no que efectivamente daba vueltas toda la distancia por efecto de un ingenio)

niño artificio, que ponía en
juego el Califa cuando quería
sorprender o aterrizar a los que allí
entraban.

La techumbre del ~~pabellón~~ ^{pabellón} se
ataba cubierta con tejas conviña-
das de oro y plata; y del centro
de la estancia pondría la perla
y amatista de inestimable valor
por su tamaño y hermosura, ~~que~~
^{como} ya hemos dicho fué regalo
del Emperador de Constantinopla.

Todas las demás habitaciones, tan-
to del Alcazar del Califa como
de los demás Alcazares y casas
de placer de Medina Azahara
estaban cubiertas estaban cubri-
tos de delicados forajeros. Los
pavimentos eran de ricos mar-
mores de colores, formando ~~leños~~
menudos y primorosos mosaicos, y
las techumbres y particionadas se em-

pleas' con profusion el rico aler-
ce esmeradamente trabajado, así
como los pueras ~~y~~ eran
de cedro, ebano y otras maderas
~~de~~ y jazmín aromáticas. El níme-
ro de fuentes era excesivo, así como
el caudal de aguas que de ellos
brotaba.

Los toldos, alfombras y cortinas
que adornaban los patios y es-
tancias eran de ricos tejidos de
oro y seda; y multitud de pe-
beteros de oro perfumaban el am-
biente con los mas suaves ~~perfumes~~
y los baños con sus pilas ^{de alabastro} llenas de
aguas esenciales, y en los paseos
mas amena y deliciosa.

En departamento separado esta-
ba la casa de las fieras, y en ella
multitud de leones, tigres y otros
animales feroces y extraños, así
como infinidad de aves de her-

so y raro plumaje.

(b) Las albercas (palabra árabe) y las albuheras (también palabra árabe que significa mar pequeño) pobladas de multitud de peces de ~~color~~, se extendían todas clases en cuya manutención se gastaban diariamente 12.000 panes y 16 cahiques de garbanzos.

(c) Con los espaciosos jardines alternaban, formando agradable contraste

La mezquita principal de Medina Muzahorá, si bien incomparablemente más pequeña que la de Córdoba, competía con ella en lujo y magnificencia. Tenía 97 codos de longitud de N. a S., sin contar lo que ocupaba el Mihrab, y 59 de anchura. Constaba de 5 naves; la de cuomedio tem

13 codos de ancho y las demás 12. Su patio, que medía 43 codos de longitud, por 41 de anchura, estaba enlosado de marmol rojo y en medio de él brotaba un abundante caudal de agua, que derramaba en una pila de alabastro. Su minar (torre) de la raiz samaq, levantarse en cipide) ó almirar era cuadrado, y se elevaba 40 codos; y toda ella estaba lujosamente decorada con todos los primores que el gusto árabe sabia ejercular con el estuco, el oro y el azul. El minbar ó pulpito era sin duda la obra mas acabada y bella que encerraba la mezquita.

In esta como en la de Cordoba se leian, para satisfaccion de los musulmanes, los partes en que los jefes de las expediciones militares co-

municaban las victorias y triunfos
que alcanzaban sobre los cristia-
nos. (Almacari, describiendo la mor-
quita de Medina Trahá; dice);
I-370 y 371)

Trahá fue una ciudad re-
gia, que fundó el Amir Almúremim
Abdu-r-rahman Amaser ledin
Abdah, de la cual yo hice mis mu-
cias, y fué de las ciudades mas pode-
res e ilustres.

Cuentan Ben Alfarash y otros,
que cuando se empreñó á edificar
su aljama, se empleaban cada día
en esta obra 1.000 artífices, de ellos
300 arbañiles, 100 carpinteros, y 500 en
tre peones y demás jornaleros. Si
su construcción se llevó á cabo en 18
días, y vino á ser delas fábricas más
extremadas en belleza. Componiase de
5 naves de maravillosa arquitectura: la

de en medio contaba 15 codos de longitud, desde la quibla (medio día) hasta el Norte, sin incluir la mezquita y 13 de anchura de oriente a occidente; de las 4 naves laterales, cada una media 12 codos de anchura. La longitud de su patio descubierto, desde medio-día a norte era de 43 codos, y su anchura de oriente a occidente de 14: todo él estaba pavimentado de marmol rojo, y en su centro había una fuente que manaba agua. La longitud de toda la mezquita de Medio-Día a Norte, sin contar el mihrab, era de 97 codos, y su anchura de oriente a occidente de 53. Su azoma se levantaba en el aire 40 codos y su anchura era de 10. Mando' el Califa Amnasser ledin Al-lâh que se hiciese un preciosissimo

minbar para esta mezquita, y
así se ejecutó de extremada her-
mosura. En derredor de él se hizo
una macuva de obra admirable,
y este minbar se colocó en su si-
tio en esta mezquita cuando se
conchuyó, que fuó un jueves, á 22
dela luna de Xabau del año
329 (21 de Mayo de 941)."

El caos dela poblacion se
componía de 400 casas que ocu-
paban los guacires, ulema, poetas,
alfaquires, artesanos, monteros, alco-
neros, alcaldes de las fuentes, cum-
cos y slavos dela guardia y servi-
dumbre ^(*) y segun los autores arábes
á la guardia se le pasaban diaria-
mente 13.000 libras de carne, sin com-
tar varias especies de aves y piezas,
ques el numero de esta fuerza ar-
condía á 13.750 hombres.

(*) y demás gente de armas y personas principales y allegadas á la Corte del Califa. Los sujetos, que entre conselbinos y esclavos llegaban á 730, habitaban en el mismo alcázar del Califa, en donde había para ellos 300 baños.

Almacaní, I, 372, hablando de la ornamentación y carácter artístico de aquellos monumentos, dice =

"Cuando Amaser llevó á cabo la obra del Alcázar de Medina Tercaria, extremado su magestad y magnificencia, convinieron los hombres en que los Islamitas no edificaron jamás monumento comparable á este. Y entre los innumerables personajes de tierras distintas y contrarias religiones que acudieron á visitar aquella maravilla, con ser muchos de ellos Príncipes, embajadores, mercaderes y hombres notables y entendidos, todos fueron de un acuerdo en que jamás vieron cosa se

mejante en hermosura. Illo es cierto que solo la cuprociosa y blanca azotea, que descolgaba sobre la deliciosa Raudha con su aposento dorado y cobro; hubiere bastado para que Ammaser lograra admirablemente su propósito de edificar un monumento en que brillase la sublimidad de la inteligencia y la hermosura del adorno.

(Uno de los días en que el Califa se recreaba contemplando su recién terminada obra de Medina Azahara, hizo una composición que empesaba con los versos siguientes —

"Los reyes ilustres cuando quieren dejar en jros desl memoria de sus hechos, los pregonan con las lenguas de la arquitectura."

"¿Por ventura no veis como se conservan las pirámides egipcias y cesan

los reinos yacen sepultados en el olvido por las vicisitudes de los tiempos.²

"Ciertamente un edificio que se levanta sublime y magestuoso, da manifestos indicios de la grandezza y poder de su fundador."

Establishió Abu-r-rahman en Medina Azahra fábricas de armas, y de diferentes clases de telas y tejidos, en una de las cuales se hizo por este tiempo un magnífico toldo para cubrir el patio de la Mezquita de Córdoba y defender así de los rayos solares á la immense muchedumbre que se agolpaba en él para las asseadas y otras prácticas religiosas.

En Medina Azahra estaban todos los tribunales y oficinas del Estado, y en ella se celebraban las alianzas y confederaciones con otros soberanos, se hacían los tratados

de paz y de guerra, tenian la
gar las proclamaciones y alzamien-
tos de los califas, las recepciones de
grandes personajes, las embajadas
en demanda de auxilio o de re-
conocimiento de ~~Yasallaje~~, las jus-
tas y certámenes poéticos, y todo con
extraordinario fausto y ostentación.

Los historiadores árabes nos han
conservado el ~~memoria~~ recuerdo de
algunos hombres eminentes en ciencias
y en literatura, que por ha-
ber tenido su nacimiento en
Medina Azahra eran conocidos
con el nombre de Zahraguicis. Pa-
les son entre otros:

Omar Ben Abeida - late Ben
Yusuf Alhartí Al Zahraguí, juris-
consulto insignie, que murió en
Valencia en 1034.

Omar Ben Muhammad Ben
Hafí Al Zahraguí, varón distingui-

dol por su erudicion en las ciencias sagradas y profanas; nació en 971 y murió en 1062.

Talaf Ben Abas Abulcasim

Al Zahragui Al Corthobi (ó Cordobes) celebrísimo autor de obras de medicina y cirujía, que murió en 1107. Este es ~~el~~ conocido en todo Europa con el nombre de Abulcasis ó Abucasis, y sus obras andan traducidas en latín.

Abdu-l-láh Ben Abdu-r-rahman Al-Ansári Al-Zahra-gui, varón muy docto en filosofía y antiquedades árabes. Murió en 1203.

- (o) todas de preciosos mármoles y de maravillosa labor.
- (m) todos los pavimentos de sus tárbeas

cuadras estaban embaldosados
de marmol con diferentes alicata-
dos y artificiosos cortes: las pare-
des cubiertas de marmol con va-
rios alizares ó fajas de mava-
villosos colores; y los techos pinta-
dos de oro y azul con elegantes
atavias y enlazadas labores;
sus vigas, trabas y artesonados
de madera de alerce de proli-
jo y delicado trabajo.

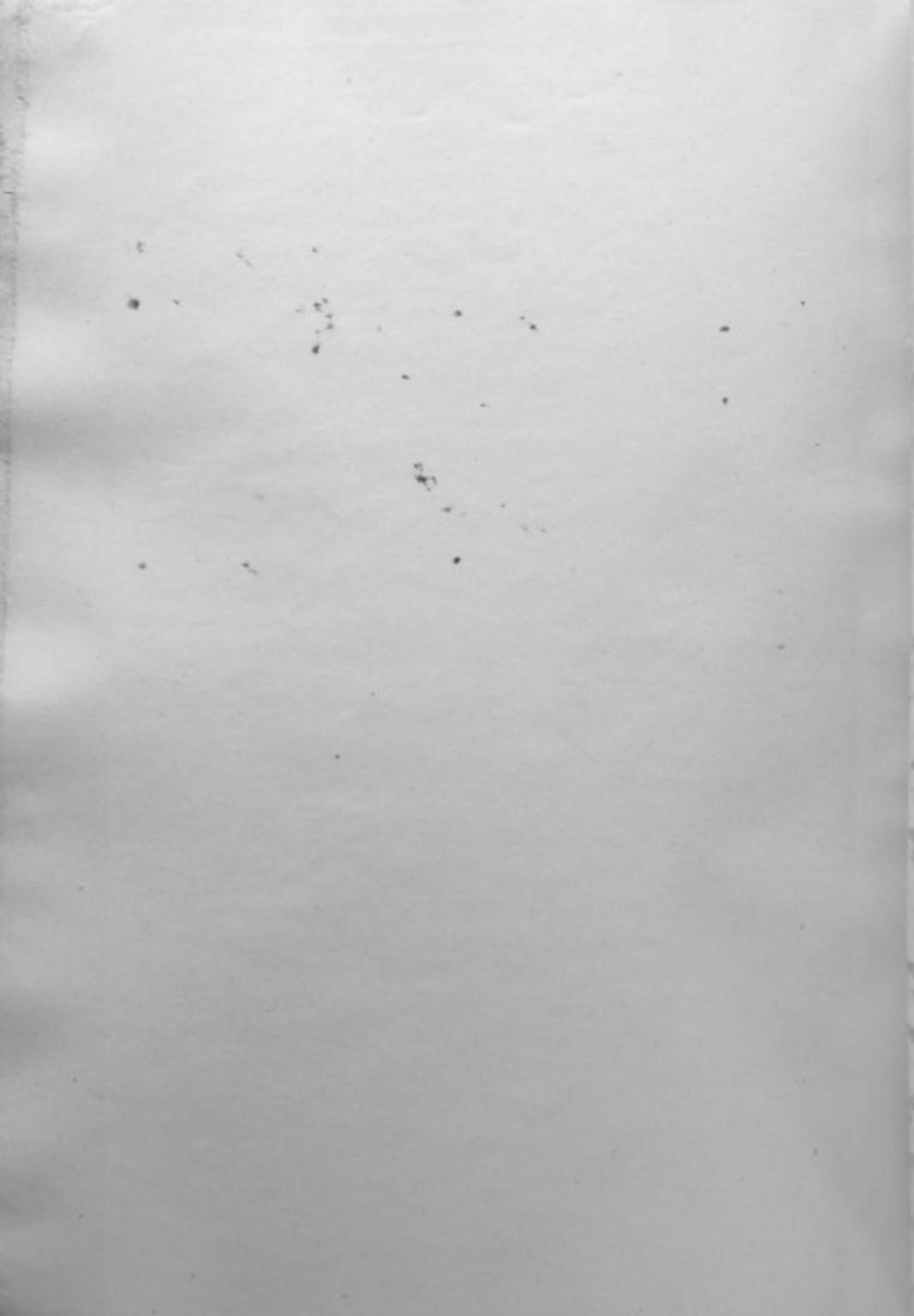
(ii) La Guardia del Califa se com-
ponia de 12.000 hombres: de ellos
4.000 eran slavos y formaban
la guardia interior de a pie: otros
4.000 eran Africanos Zenetes; y
los 4.000 restantes Andaluces. Estos
8000 últimos eran de a caballo,
y sus capitanes eran de la fami-
lia del Califa, y Xequel princi-

prales de Andalucía y de la
hacienda, y repartían por taifas
o Compañías la guardia, esta-
ción y tiempo que les corres-
pondía prestar ~~este~~ el servicio de
su cargo: solo en ocasión de
salir á Campaña el Califa ser-
vían todos. Además de la par-
te de su guardia que seguía
al Califa en las expediciones
de primavera y otoño, escogía
el Califa los esclavos y ser-
vos que debían acompañarle,
como también los Guacires,
Moctibes, y hombres doctos y
de ingenio que quería llevar
consigo, y sus ~~los~~ monteros
y alconeros, porque como sus
padres, era muy aficionado
á la caza de aves.

En este año apareció en los montes de Gomera un fanático llamado Hanim, que se decía profeta; y examinadas sus doctrinas por los Magistrados, fue sentenciado a muerte y su cabeza traída a Córdoba.

Por este tiempo falleció en dicha Ciudad, su patria, Ibrahim Al-Moredí, hombre muy docto y consultado de los sabios de todas partes.

También falleció por el mismo tiempo en Córdoba Obaidum Al-Gekem, conocido por Gomer que fue Guatilcoda de Hispania solo un día.

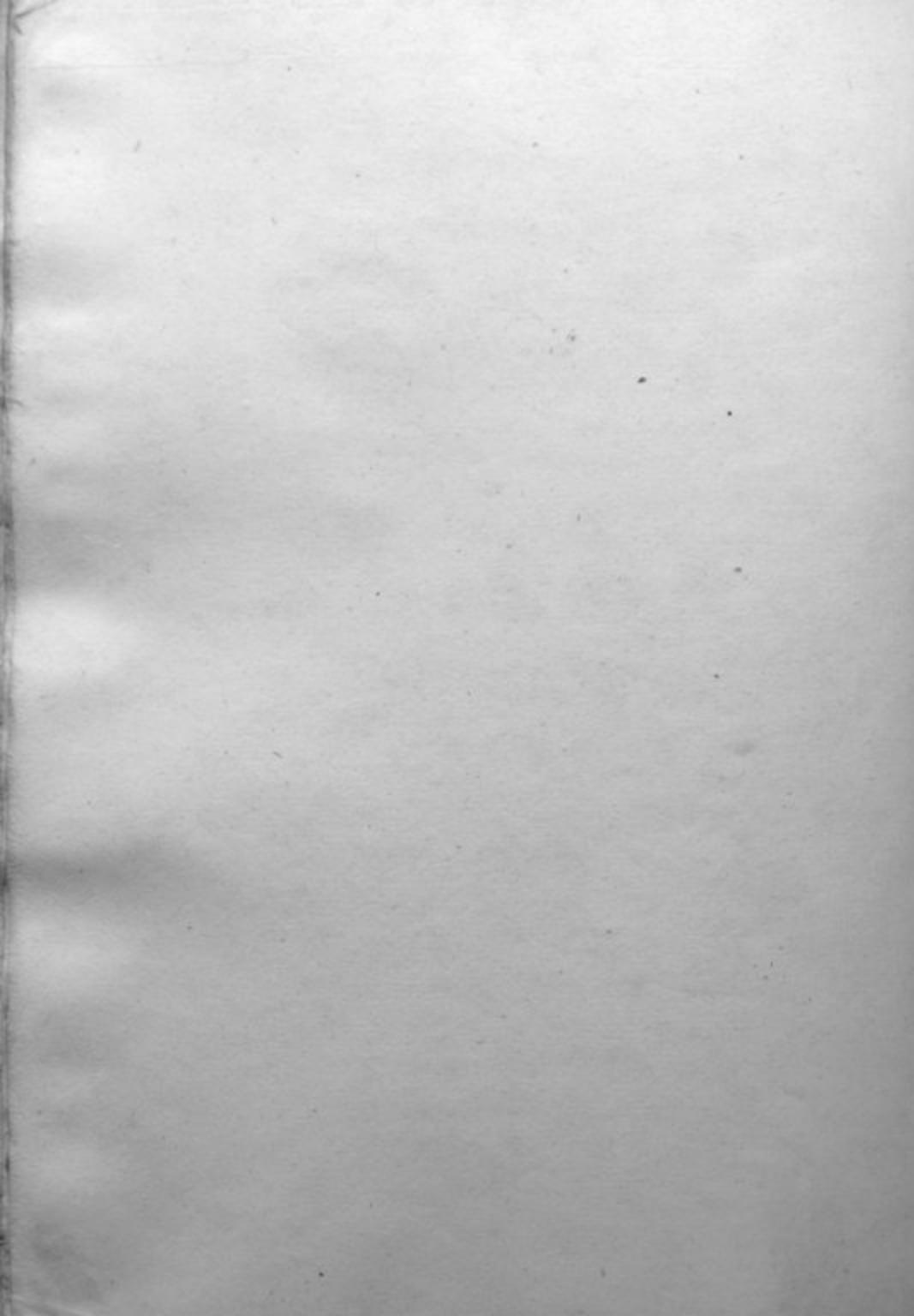


(1) Junto Abderrahman un gran
de ejército y partió de Córdoba
para reprimir á los Cristianos;
pero fué derrotado en las inme-
diaciones de Zamora, perdiendo
50.000 hombres en la desastrosa bat-
lla llamada de Majadie ó de la
roya.

(1) A principios de este año salió
de Córdoba el califa Abdur-
rahman con su guardia y la
flor de la Caballería Andaluza,
y se dirigió a Salamanca, donde
tenía reunidas las gentes de An-
dalucía, Mérida y Toledo; con
cuyas fuerzas todas, que asce-
dían a 100.000 hombres, hizo su
entrada por la frontera tala-

de los campos y quemando las
poblaciones, hasta llegar a Zamora,
que, después de una sangrienta
batalla sostenida á las márgenes
del Duero, fué tomada por asal-
to, y sus habitantes pasados á
ciuchillo. Y conseguidas estas vic-
torias dio' Abdur-ratman la
vuelta por Mérida, donde fué re-
cibido con aclamaciones de triun-
fo: y habiendo despedido la ban-
dera y premiado á los guerreros que
mas se habían distinguido, se dirigió
á Córdoba con los Guacires y Alcaí-
des de su guardia, siendo el día
de su entrado en esta Ciudad de
gran fiesta y general alegría.





Nació en ~~Aljama~~⁽³⁾ Abu-Amr-Moammed-Almanzor, que llegó a ser uno de los mas famosos Capitanes de los Moros.⁽¹⁾ Obtuvo por su valor los primeros empleos del Ejército, mereciendo por sus hazañas el sobrenombre de Almanzor, que quiere decir El invencible.⁽⁵⁾ Llamado a desempeñar la regencia de Córdoba después de la muerte de Al Hakem II, gobernó con tanta firmeza como sabiduría, difundiendo el terror de las armas Musulmanas en los puntos de Egi-

paños ocupados por los Príncipes
Cristianos.

A consecuencia de las entra-
das y estragos que por las tierras
de los Moros hizo el Rey D. Ramiro
2º de León, procuró desquitarse
Abderrahman 3º y para ello juntando
un grueso ejército encargó
el cerco de Zamora á Abdala ben
Gamri. El Rey D. Ramiro 2º reu-
nió también un poderoso ejército
para socorrer á los sitiados. Sa-
lieron á su encuentro los traba-
jos numeros de 80.000 combatien-
tes mandados por el Rey y por
Almudafar y el día el 5 de

gosto la memorable batalla de
Simancas, en la que fueron der-
rotados los tristes, con pérdida de
30.000 hombres y grandes y ricos
dulcejos. El Conde Fernan Gon-
zalez, que no se halló en la ba-
talla, encontró á los que huían
y hirió en ellos gran destrozo.
De modo que Abderrahmen solo
pudo llegar á Córdoba con al-
gunos pocos de á caballo.

(1) El verdadero nombre de Almanzor
era Abu - Amer - Muhammad ben
Abdu - l - lah ben Ibi - timer, y perten-
ecía á la familia y linaje de Mar-
afir. Su genealogía es la siguiente:

Abu Amer Muhammad, ben Abu
Hafs Abdurrahman, ben Amer, ben
Abu Amer Muhammad, ben Alqua-
lid, ben Yecid, ben Abdurrahman,
ben Amer Al-Maafiri, ó de la
tribu de Maafir, descendiente de
^{los antiguos} Himyaritas del Yemen. (2)

Sabido es la importancia que los
árabes daban á la noblesza de ori-
gen, y lo que se envanecean de des-
cender de las antiguas tribus de la
Arabia. Por eso el ilustre poeta
Ahmed ben Darrag Al-Castabki, uno
de los ingenios favoritos de Almanzor
compuso en su elogio los siguientes
versos: —

"Por su linaje noble, linaje de
Taima y de Yarob han cruzado so-
bre el cui raya los soles que resplie-

decer con la altura y las luces ~~de~~
llenas. (Es decir que era noble e ilus-
tro por ambas líneas; paterna y
materna)

"¡Quanta generosidad hay en su pra-
sapia! pues si de una parte viene
de los Himsaritas, cuyas manos son
mujeres fecundas en roció, por otra de-
ciende de los Temimitas que son
marcos en la larguera." (

Otro poeta de los protegidos por
Almanzor, llamado Muhammad
ben Husein, muy distinguido entre
los ingenios andaluces, compuso en
elogio del Hagib los siguientes ver-
bos, alusiones á la nobleza y gloria
militar de sus antecesores—

"Tu has derrocado el trono de
tus enemigos, y todas las victorias te
han abierto sus puertas.

"Bien meotras que deciendoz de
Abdu-l-mulic d'que tiene por bla-
son la conquista y despojo de Carta-
jena.

"Tambien las alcanzo la antepa-
sado Abu-Mervan, para quien era
cosa familiar el herir prestamente
de juntia y de tajo.

"Puesto que tu has querido aseme-
jarte a d' en las conquistas, empre-
diendo tantas otras, disfrutaras d'
qual renumeracion de gloria."

Citaremos por ultimo los versos
de Aben Matif, poeta muy dis-
tinguido de aquella epoca, que
viviendo a Almanzor en el Alca-
zar de la Almudia (Estaba situado
en las inmediaciones de Medina Tra-
bua, y fue regalo que hizo el Califá

Al Hixem, cuando los bodas de su
Hajib con la bella Isma'. Y Alman-
zor lo denominó Al-Mutawia para
perpetuar en ella el nombre de At-
mar, uno de sus primogenitores.) quién
se celebra a un mismo tiempo a
quel sitio de secreto y linage de su
Señor con una poesía que empie-
za así: —

"La Hamurá brilla y florece
sobre todos los prodigios de la arqui-
tectura.

"Y tu residirás en ella como Seif
en el Gomdan. (Seif fue un Atmír
Himyarita del Yemen, antecesor de
Almanzor; y Gomdan ^{era el nombre} del soberbio alca-
zar que habitaba.)

(2) Himyar fue hijo de Saba, este de
Taxob, este de Tarob, y este de Cathan,
(que es el Yectan de la Biblia), este de

Heber, este de Saleh, este de Alfaresad, este de Sem, y este de Noe.

La madre de Almanzor fue Yraiha (la ingeniosa), hija de Yahya ben Zacario, conocido por Aben Bor thal, de la tribu de Zemina. (1)

(3) Horrox ^{Aldea de Algeciras Almadra} en la amelia (jurisdicción) y al v. de Málaga. (verac 167)

(4) Del Abuelo de Almanzor Amer, tuvo que era un hijo que fue muy querido de los Califas de Córdoba, y de su hijo Aben Amer, que fue director de obras públicas y murió en ^{esta ciudad} Córdoba; tomó esta familia el nombre de Mamer o Meritas, de que tanto se encariñó siempre Almanzor y que fue el que hizo escupir en las monedas y recamar ^{no pedida} en los pendones.

(5) Aun que Almanzor este nombre hasta el año 981, nosotros lo usamos desde luego por ser el que la historia le ha consentido con el que es generalmente conocido.

In este año falleció en Córdoba, su patria, el celebre ^{o los 81 años, 8 meses y 8 días} Ahmed ben Muhammad ben Abdurrahípi, doctor y elegante poeta. Había celebrado en sus versos á los Califas Muhammad, Monadhir, Abdal-lah, y Abdurrahman Nasir, y sus bellísimas composiciones eran las delicias de Córdoba, y la honra de los Poetas Andaluces. El Príncipe M-Hacan hizo de ellas una escogida colección que tenía 20 partes, y las dió títulos singulares, como El Cielo, Las estrellas, La Madraza, El Día, La Noche, El Ilustre, La Nube, El Amor,

El arrepentimiento, La Corcilla, &c.

Había nacido en 960; y murió por lo tanto á los 81 años y 8 meses y 8 días. En la Proclamación

El sabio y eminente poeta Yahia ben Hudheit, dice que la causa de haber él sido poeta, fué lo siguiente:— Que habiendo fallecido Ahmed Al-Drabiki, pasaba Yahia por una calle de Córdoba, y vio nacer de una casa infinitad) de gente que seguía un feretro; que preguntó quién era el difunto, y le contestaron:— ¡Pues no saber qué ha muerto el Poeta Cordobés! — que siguió el entierro y vio el gran concurso y general sentimiento, y de aquí pro-

cedió su ansia por ser poeta.

A fines de este mismo año falleció también en Córdoba Ibrahim ben Hilel Al-Caisí, conocido por el Xucení por su patria. Fue hombre de mucho valor y de honorable vida, que acompañó al Príncipe Almúada far en muchas sangrientas batallas, llevando sus órdenes a los caudillos y banderas.

(6) Aldea de Mecina Alhadrà

El Rey D. Ramiro envió mensajeros a Abderrahman para hacer tregua por cinco años; y el ^{califa} ~~traje~~ embió a ⁽¹⁾ Ahmed - ben - Salid, con los mensajeros que habían venido, a saludar a D. Ramiro en su Corte de Leon. (2)

En este año murió en Córdoba el celebre Poeta Ahmed ben Abdur - rabbih, que había nacido en la misma Ciudad en 860, y que fué uno de los poetas cortesanos de Abdur - salman III. En la proclamación de este Califa escribió y le dedicó una casida (poema) que empieza así:—

"Comienza una luna nueva".

y un nuevo reinado de prosperidad;
¡oh tú que impetas por la gran
vía de M-lah, dime si hay gloria
que ~~ex~~^{as}te tape a la tuya!»

(1) su guacir

(2) las treguas se ajustaron por cinco
años y fueron fielmente guarda-
das por ambas partes.



Interado Abdurrahman
 de la extraordinaria fama
 que como sabio consumado tenía
 Ismail ben Casim Abu Ali Al-
 Calí, que residía en Bagdad,
 le escribió, rogandole se vi-
 niese á Córdoba, donde le ofre-
 cía su mismo alcazar, ó el
 de su hijo el Príncipe Al-
 Wacan, de cuya educación
 quería se encargase; y al mis-
 mo tiempo le propuso tan ge-
 nerosas condiciones, que Ismail
 vino á España, llegando á Cor-
 doba en este mismo año, pue
 admirada su sabiduría y aplau-
 dido su gran ingenio, sus poesías,
 y sobre todo su buen corazón y

y la dulzura de su carácter.
Su casa fué desde luego fre-
cuentada por los doctos y por
la gente más distinguida de Có-
doba.

En este mismo año falle-
ció en Córdoba el doctor Ab-
du-l-lah ben Zonas Al Mo-
redi, Andaluz, célebre por sus
elegantes escritos.

Murió en Córdoba Mohamed- Ibn-
Alhasan - Ibn - Beer, llamado el Zo-
bidi, natural de Sevilla. Fue doc-
tísimo en la lengua y gramática
árabe y compuso el célebre dico-
cionario titulado Naim (la fuen-
te). Sus obras ocupaban un lugar
distinguido en la rica biblió-
teca del difunto Califa Alhasan;
pero fueron condenadas al fue-
go por Almanzor, así como las
de Abu - Mohamed - Abdallah, la-
mado el Assili. (Murió este en 941.)

En este año y con ^{el doble} objeto de que
contubiere á los Cristianos y sir-
viese de plaza fuerte á los Mu-
slimanos cuando alzaranse
por aquél país, se edificó por
orden del Califá la plaza de
Medina Selim (Medina Calí).

stando ya declarado futuro sucesor el Príncipe Alhakem,⁽⁵⁾ fraguó una conspiración su hermano Abdalá para ser aclamado en lugar de aquél.⁽⁶⁾⁽¹⁾

Se fundó en Córdoba la primera academia de Ciencias por los Judíos españoles, que hasta este año no habían fundado ninguna otra en España. El fundador de esta célebre escuela cordobesa fué el Rabino Mosh, uno de los mas famosos sabios de ^{la} Persia.
~~edit.~~⁽²⁾ — La fama de esta aca-

demia) fué cada vez ex-
tendiéndose) mas,⁽⁵⁾ pues sucedieron
al fundador en la enseñanza y
presidencia de ella, entre otros hon-
bres eminentes los sabios Rabinos
Cordobeses, Samuel-ben-Chophni,
filósofo insigne y jurista de gran
fama: Isaac-bar-Baruq-ben-Ma-
calhah, peritisimo en las lenguas
hebreo, griega y latina: Isaac-
Abengiad, ilustre poeta: Joseph Ha-
dahan - Aben-Sachal, dottissimo
filósofo: Baruh - ben - Yezchag - ben
Baruq, que fué tenido por el er-
mitaño mas sobresaliente de su edad,
y otros muchos, á quienes celebraron

todos los escritores sus contemporáneos, y no solo los que pertenecían á su secta, sino los mismos Católicos, que no se desdenaban de traducir sus obras.

(1) Tan luego como tuvo noticia el Califas Abd-el-Bahmen de la conjuración que fraguaba su hijo Abdala para que lo aclamasen sucesor en lugar de su otro hijo M-Hakem, mando ponerlo preso y después degollarlo, aunque con gran sentimiento, por que ni en favor de su hijo quiso faltar á la justicia.

(2) Con este vino un hijo suyo llamado Habi'Hanoc, digno sucesor de tal padre, y que le ayudó mucho al engrandecimiento de la Academia.

(3) y no tardaron en acudir á ella ~~para~~
de todas las Ciudades de España, para
su instrucción y la de sus hijos todos
los demás Judíos que había en el Reino.
Rabí Moses falleció en 1015 dejando mu-
chos discípulos y entre ellos al célebre
Rabí Samuel Ha-Levi, (4)

(5) pudiéndose asegurar que no hubo en a-
quellos tiempos sujeto alguno de nom-
bradía en Europa que no debiese sus
conocimientos á la escuela cordobesa.

(6) que obtubo en toda España los glori-
osos títulos de Rab (maestro) y de Nagui
(Príncipe).

(7) y celebrado con gran pompa y
solemnidad la jura del Gualabak-
di, con asistencia de los Gualabés,
Giacires, Alcátibes, y Consejeros
de Estado,

(8) El Príncipe Abdurrahman compe-
tió con su hermano Al-Hacam
en afición a las buenas letras, y

sobresalía como él en todas las
buenas artes y gentilezas de la
caballería, y en ganar las voluntades
y favor de los hombres, y
hacerse amar de los pueblos por
su afabilidad y generosas libera-
lidades. Eran ambas excelentes
pendas, admirable ingenio y
erudición; pero celebrado de to-
dos Abdu-l-lah, y desvanecido
acaso con el demasiado favor
del aura popular, dio oídos
á las sugerencias de algunos am-
biciosos que buscaban por me-
dio de este Príncipe su propia
exaltación, y le hicieron conce-
bir ideas que trocaron su fel-
iz estado de honra y celebra-
dad presente, por esperanzas tor-
pes e inciertas de una subida

violentas al trono, ya destinado á su hermano. El que mas le propicio en este camino de perdicion fue Ahmed ben Muhammed, conocido por Aben Abdilbar, hombre sabio, y especial amigo y favorito del Principe Abdurrahah, que apenas se apartaba de su lado: hombre audaz, disimulado, tan adulador como soberbio y ambicioso, con un exterior de modestia; pero todos artificios y fiction. Este, pues, persuadio al Principe Abdurrahah, que la gente principal de todas las Provincias, y la Capital sin excepcion de personas, le miraban como preferido en la preferencia que han

bia dado su padre á su hermano H. Macam, declarandole sucesor, y desentendiéndose del general amor que el pueblo le profesaba: que si quería no habría dificultad en hacer por él una aclamación popular, y remediar los hechos, y aun obligar al Califa su padre a que le cediese el ~~tronos~~. Seducido el Príncipe Abdurrahah se permitió fomentar su bando y parcialidad, y él mismo procuró ganar las voluntades de los Guacires y candillos de la Guardia, honrando á los amigos de Abdilbar con su especial favor, con empleos y elevados puestos, y familiarizándose con toda clase de gentes.

Nadie extrañaba que el

Príncipe visitare á los hombres
doctos, y á los que designaba la
fama como mas ingeniosos y eru-
ditos; ni que estos frequentasen
el Palacio Meruan en donde
quel vivía, pues siempre había
manifestado la mayor inclina-
ción á las letras. Pero Iben Ab-
dilbar, menos discreto de lo que
convenía, confió su secreto a
quien era mas leal que él y
lo rebeló á Abdurrahman.

Consultó este con mucho se-
creto á su tío Almudafar acer-
ca dela delación que se le
había hecho, y por acuerdo de
ambos se dió encargo a un Guo-
cir de sus guardias de á cabar-
los para que á media noche

prendiese á su hijo el Príncipe Abdal-l-lah, y puesto á buen recando lo condujese en quella misma noche con secreto y diligencia a Medina Mrahra', donde á la razon se hallaba la Corte.

Partió el Guacir á Córdoba y en nombre del Califa, entró en el Palacio Meruan, que estaba fuera de la Ciudad, y sorprendió al Príncipe, al Alfaquí Aben Abdilbar, y á un caballero amigo suyo, llamado Ahmed ben Abdal-l-lah ben Mhatar, conocidos por el Caballero de la Rosa, y todos tres fueron presos y conducidos se-

paradamente á Medina Tarah
rá, donde los puso en prisión.

~~Abdu-r-rahman~~ hizo con
parecer a su hijo Abdu-l-
lah y le dijo:

Abdu-r-rahman encargó
á dos trucheros de su Consejo de
Estado que averiguasen de Ab-
du-l-lah cuanto supiese de
la conjuración; y estos descubrie-
ron cuanto se descaba saber;
porque ~~Abd~~ el Príncipe apitan-
doce en un todo á la verdad
declaró cuanto había en el
caso hasta el momento de su
prisión; y que las sugerencias
de Aben Abdilbar le habían
inducido á conspirar contra su
hermano.

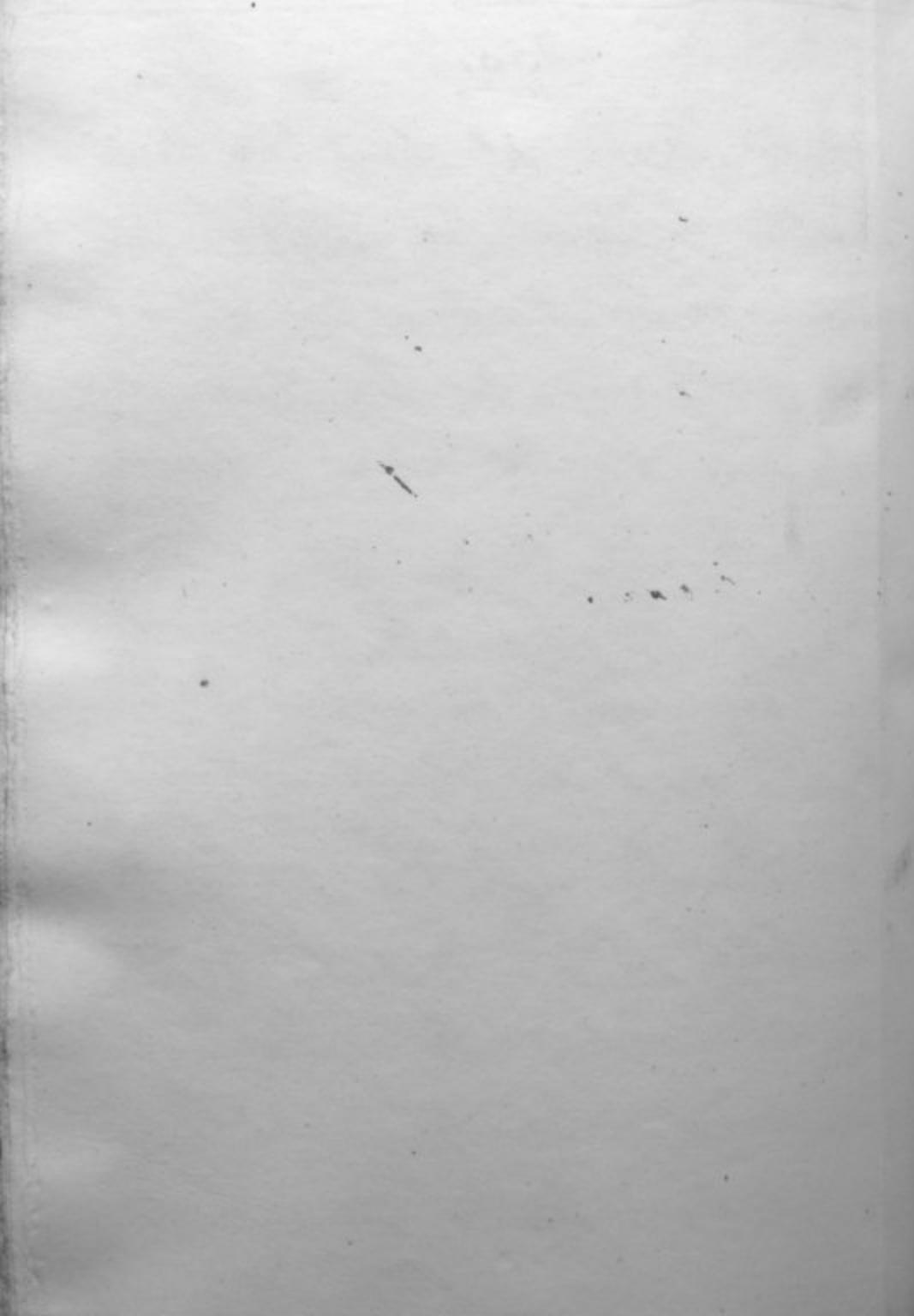
De allí pasaron los jueces á

tomar declaracion á Abdilbar que tampoco negó la verdad, y que fué condenado á ser degollado el dia de la Pascua de los Victimas, que era el destino para llevar á cabo la conspiracion. Pero Abdilbar tuvo noticia de la sentencia que se le habia impuesto, y se suicido en su calabozo la noche de su ejecucion. Su cadaver fué entregado á sus parentes, que lo enterraron en el cementerio del Arrabal en 1819.

El Principe M-Hacan pidió á su Padre el perdón de su hermano M-Hacan: y este du-s-rashman le contestó:— "En ti están bien los ruegos y

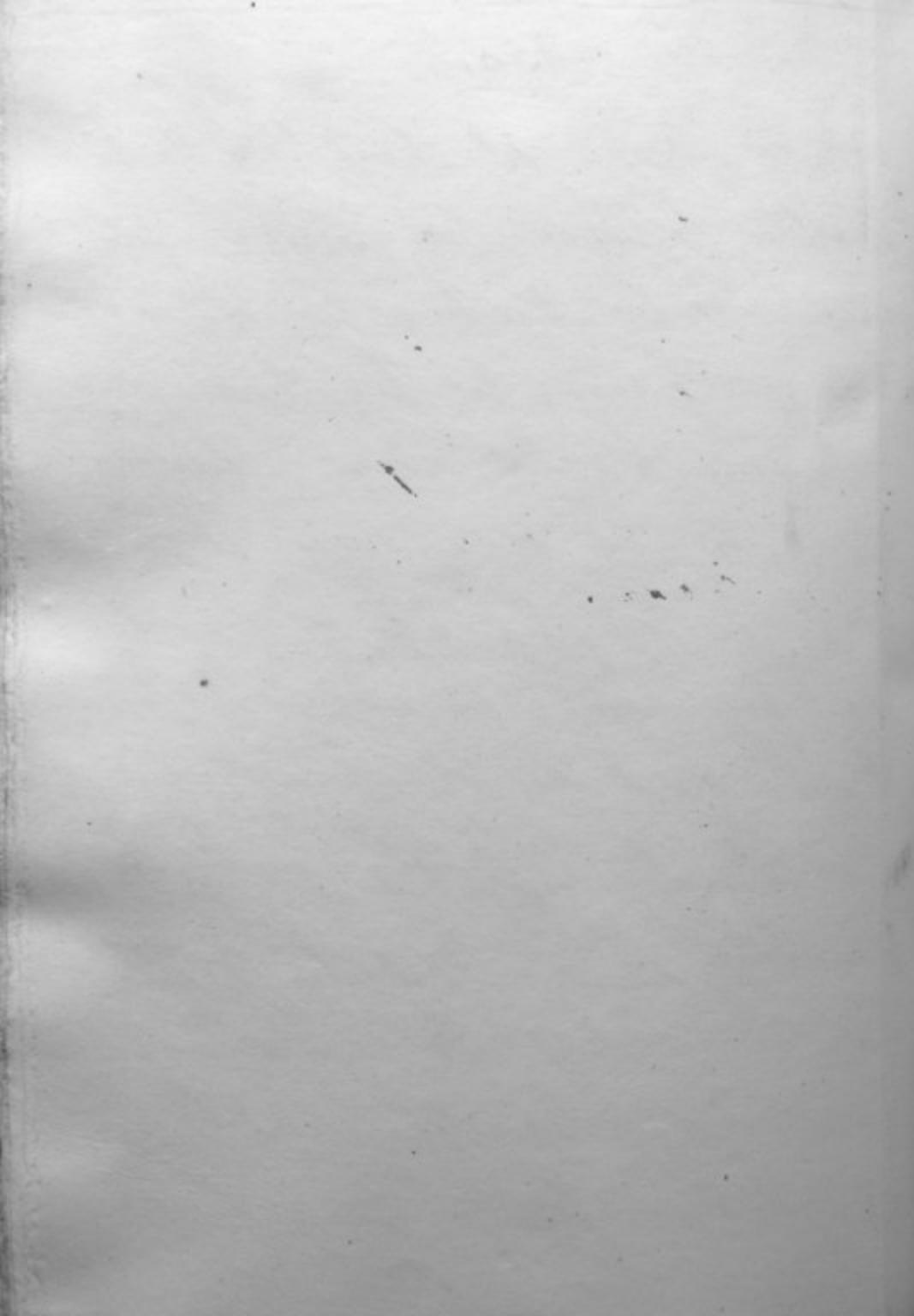
la intercesion; y si yo tuviera
ahora la suerte de ser un parti-
cular haria lo que me pides,
que es lo mismo que deseo mi
corazon: pero como Califas de-
bo poner los ojos en la posteri-
dad, y dar á mis pueblos ejem-
plos de justicia. En esta in-
teligencia no me queda mas
consuelo que llorar amarga-
mente por mi desgraciado hi-
jo, y le llorare hasta mi ul-
timo momento: pero me es for-
zoso ser justo, y mi tan lagri-
mos, ni mi desconcierto y el de
toda nuestra casa, pueden
librar á ese desgraciado de
la pena á que se ha hecho
acredor.

Cuando los verdugos penetraron en el calabozo del Príncipe le hallaron tranquilo y sumiso: y dirigiéndose al carcelero le dijo: = Di a mi padre que nada he pedido para mí, porque conozco mi culpa: pero que le pida la vida del Caballero dela Rosa, porque es inocente." = Momentos después había dejado de existir y al día siguiente era conducido su féretro al cementerio dela Al-Rusafa, acompañado de toda la nobleza de Córdoba, y cerraban el dueño sus hermanos Al-Hacam, Abdur-l-aziz Abulasbag, Abdur-l-Melic Abu Muhammed, Almondhir y otros distinguidos Meruanos.



949.

En este año estableció Abdurrahman la seca ó casa de moneda en Medina Trzahra, y en ella se acuñaron todos los dinarios y dirhames que se hallan desde este año hasta el de hoy.



Los Monjes del Monasterio de S.
Martín de Rojana se vieron en la
necesidad de abandonar su Monas-
terio en fuerza de las atrocidades per-
secuciones que les hacían sofrir los
Moss. En su consecuencia el Abad
Juan, con los pocos Monjes que le
quedaban, pasaron al Reyno de
León y fundaron el Monasterio de
S. Martín de Castañeda, junto á
Sanabria. Tocas le pusieron tam-
bién el nombre de S. Martín, que
viendo conservar este recuerdo del
que habían tenido que abando-

nar en la Sierra de Córdoba.

El Principe Abdala fui
so y llevado á Arribara, donde,
confeso de su crimen, fui man-
dado degollar en la prisión, con
gran sentimiento del Rey, que
ni en favor de su hijo quiso fal-
tar á la justicia.

Vinieron a Córdoba los em-
bajadores del Emperador Griego
Constantino Cº Porphyrogenito, y
fueron recibidos por el Rey Ab-
derrahman con mucha honra.
Pedieron renobrar la antigua ali-
anza contra los Califas de Bag-

dad. (1) ~~Herrahman~~ envió al sus-
puestor un Wasir con un rico
presente de caballos andaluces,
armas y preciosos jacces de To-
ledo y Córdoba (2)

El Wali Abu-Maixi-Th-
med se puso bajo la protección
del Rey y le hizo aclamar en to-
das las Ciudades de África. El
Rey de León D. Ordóñez 3º entró
en tierra de Zamora y Lusitania,
con cuyo motivo se publicó la
guerra santa.

Ahmed-ben-Said arrojó a los
Cristianos de Simancas.

(1) Orgulloso Almuzante salió de ver
venir á los cristianos, le tan lejos a im-
plorar su socorro, desplegó en esta ocasión
toda la pompa asiática. Mando ir a
Tacn a preparar los Embajadores: cuerpos
numerosos de caballería, magníficamente
adornados, los esperaban en el camino de
Córdoba; una infantería más brillante
que cubría las calles que iban a pa-
lacio: toda la carrera estaba colgada
con los mas bellos tapices de Persia
y Egipto, y las murallas con ricos te-
jidos. = El Califá, en un trono bri-
llante, rodeado de su familia, de sus
guacires, y de una inmensa multitud
de cortesanos, los recibió en una gal-
ería donde intentaba todavía su reja-
zat. El Almuz (dignidad que entre los
árabes corresponde á nuestros antiguos
Merinos) condujo á los Embajadores. Mo-
tos estos con tal aparato, se arrodillaron

ante Abdurrahman, entregandole
la Carta de Constantino, escrita en ~~vitela de~~
~~oro y~~ ~~plata~~ azul, metida en una caja de oro (4)
El Califá firmó el tratado, colmó de regalos a los embajadores del Emperador, y
envió a este

(2) y una numerosa comitiva que acompañó a los Embajadores hasta el mismo Constantiople.

(3) ~~casa~~ cerrada con ricos tapices
de seda verde y oro,

(4) en cuyos extremos estaban grabadas las imágenes de Jesus y de Constantino.

Por este tiempo falleció en
Córdoba Dguila ben Hafat Al
Meruani, hombre poderoso, que
contribuyó con sus grandes reina-
gat á que este año se restitu-
yese á la Mecca la piedra ne-
gra.

En este año hubo en Córdoba una granizada tan espantosa que muchos granizos pesaron mas de libra, matando hombres, ganados y aves, y destruyendo las niescas y los frutos.

En este año hicieron los fuerza expedicionarios una entrada por tierras de Galicia, consiguiendo señadas victorias. Cuando regresó á Córdoba el Guali Ahmed ben Said Abu Amer, que era el jefe que la mandaba, fue recibido con entusiastas aclamaciones, y el Califa le puso grandes honras, y confirió á su hermano Abdur-l-melik el cargo de juez de su Consejo de Estado. Y este, reconocido á tal di-

finción le regaló lo que menciona
en 961. (vease)



En este año falleció en Córdoba Casim ben Atbag, el de Baena, insigne por su sabiduría, cuyas obras eran la admiración de todos los sabios, y servían de texto en todas las academias de Oriente y África. Los dos últimos años de su vida no habló palabra.



también en este año ocurrieron gruesas granizadas e inundaciones, que causaron muchos destrozos, continuándose por mucho tiempo un recio temporal.



En este año entraron por tierras de Castilla el Caudillo Ahmed Ben Yala y otros Alcaides, logrando derrotar á un fuerte ejército cristiano que intentó cerrarles el paso, y de los cuales mandaron 5.000 cabeceras á Córdoba, que según costumbre se colgaron de las almenas de la Ciudad.

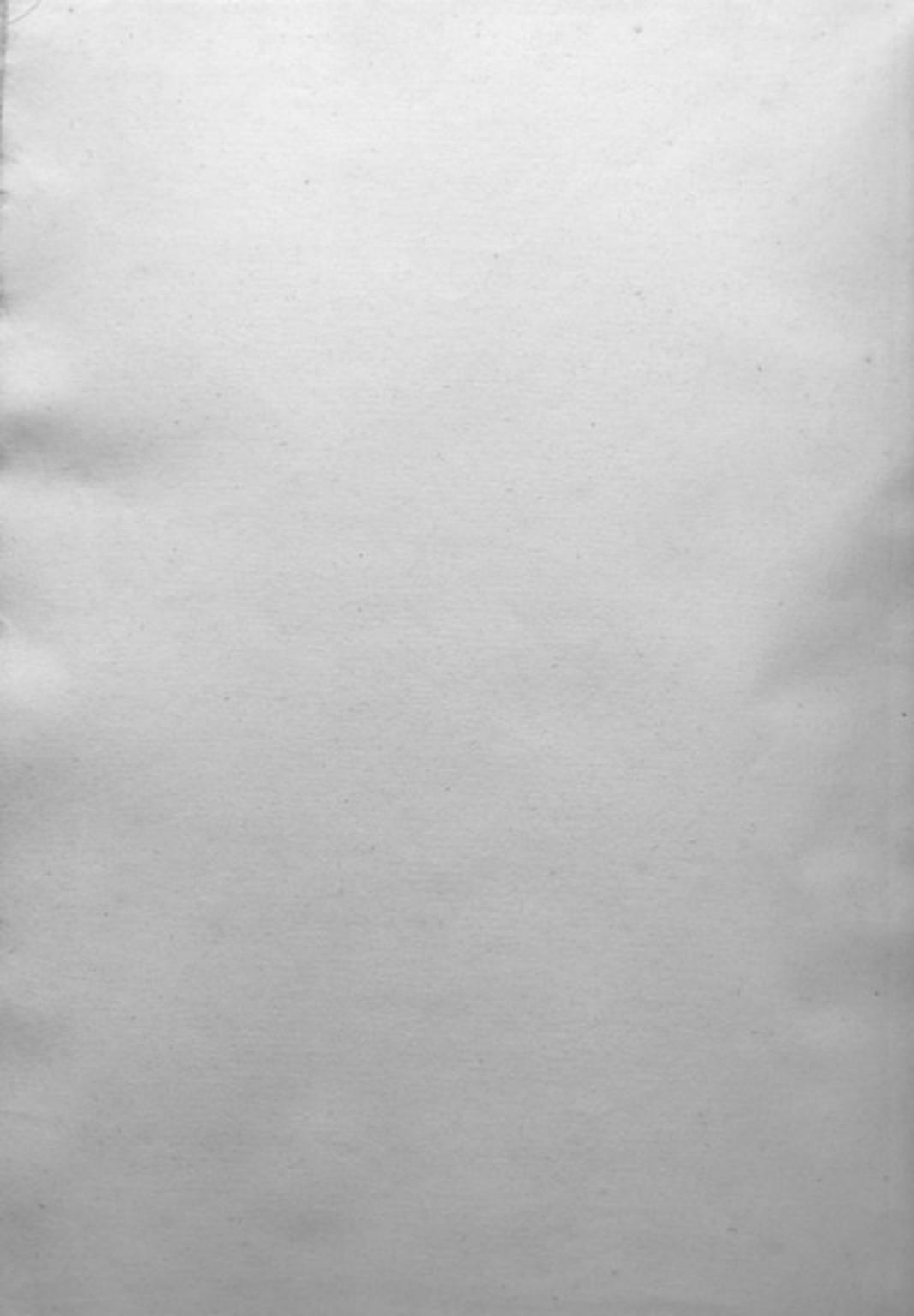
Por este tiempo se padeció una peste en Córdoba, que causó gran mortandad.

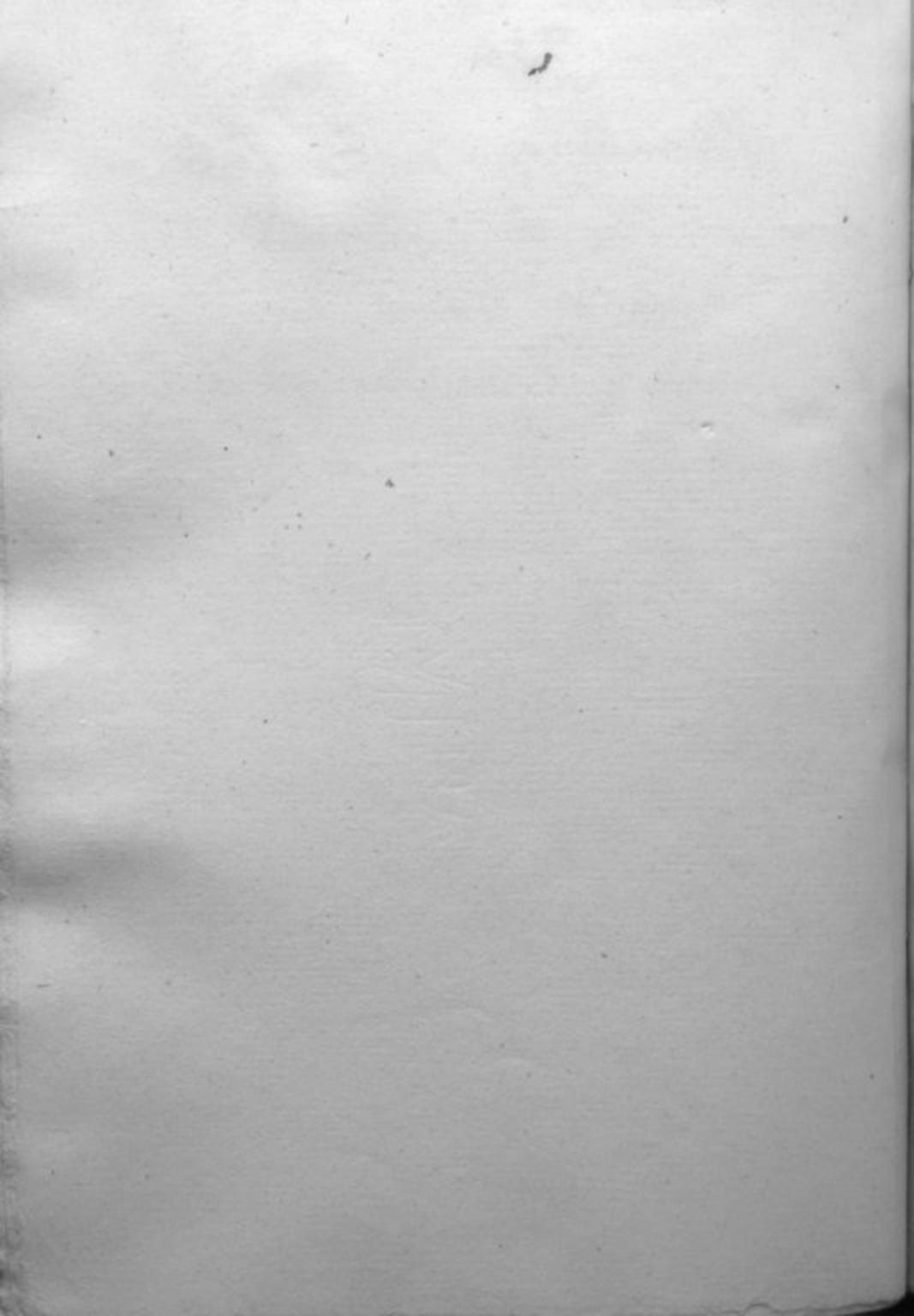


Se dió la memorable y sanguinaria batalla de Hacinas ó Hacinas, cerca de un lugar así llamado, entre el formidable ejército que acaudillaba el califa de Córdoba y las fuerzas que apresuradamente pudo reunir el animoso Fernan González, Conde de Castilla, el único que se atrevió á contrarrestar á los infieles. Duro la acción tres días enteros, en los que hubo varios acometimientos y al fin quedó vencido el Conde, que perdió numerosos

te á los enemigos por espacio de ocho leguas, haciendo en ellos gran destrozo.

El Imperador de Alemania Oton Iº envió de Embajador al Rey de Córdoba á Juan, Prior del Monasterio de Gorcia, que por ciertas graves dificultades permaneció en Córdoba tres años sin dar su embajada.





Abderrahman embió embajadores al Rey de Alemania Oton Iº, llamado el Grande, que después fué coronada Imperador, felicitáronle por las victorias ^{que había conseguido sobre} los Húngaros.

Oton recibió la embajada y colmó de obsequios a los sujetos que la componían entre los cuales iba un obispo que murió durante el desempeño de esta comisión, que prolongó mucho, porque en el telegrama que mandó Abderrahman se hacía uso de ciertas expresiones que no estaban conformes con las doctrinas de Jesucristo, que eran las que profesaba oton. Temía este por lo tanto

necesidad de rechazarlas y hasta devolverlas contra Mahoma; y como se sabía que la ley musulmana castigaba este con pena capital, se temía quién se atrevería a tomar sobre si la omisión de presentarse ante el juzgado y terrible Alá - y en su mano siendo portador de una blasfemia.

Por fin hubieron término tales vacilaciones apreciándose a venir con tal imitador S. Juan, pio que era del Monasterio de Gorcia en Memoria que efectivamente llegó a Córdoba y por orden del califa fue encerrado en un sumiso palacio ^{que habitaba su hijo del califa} ~~en~~ una media legua de Córdoba ~~que habita~~

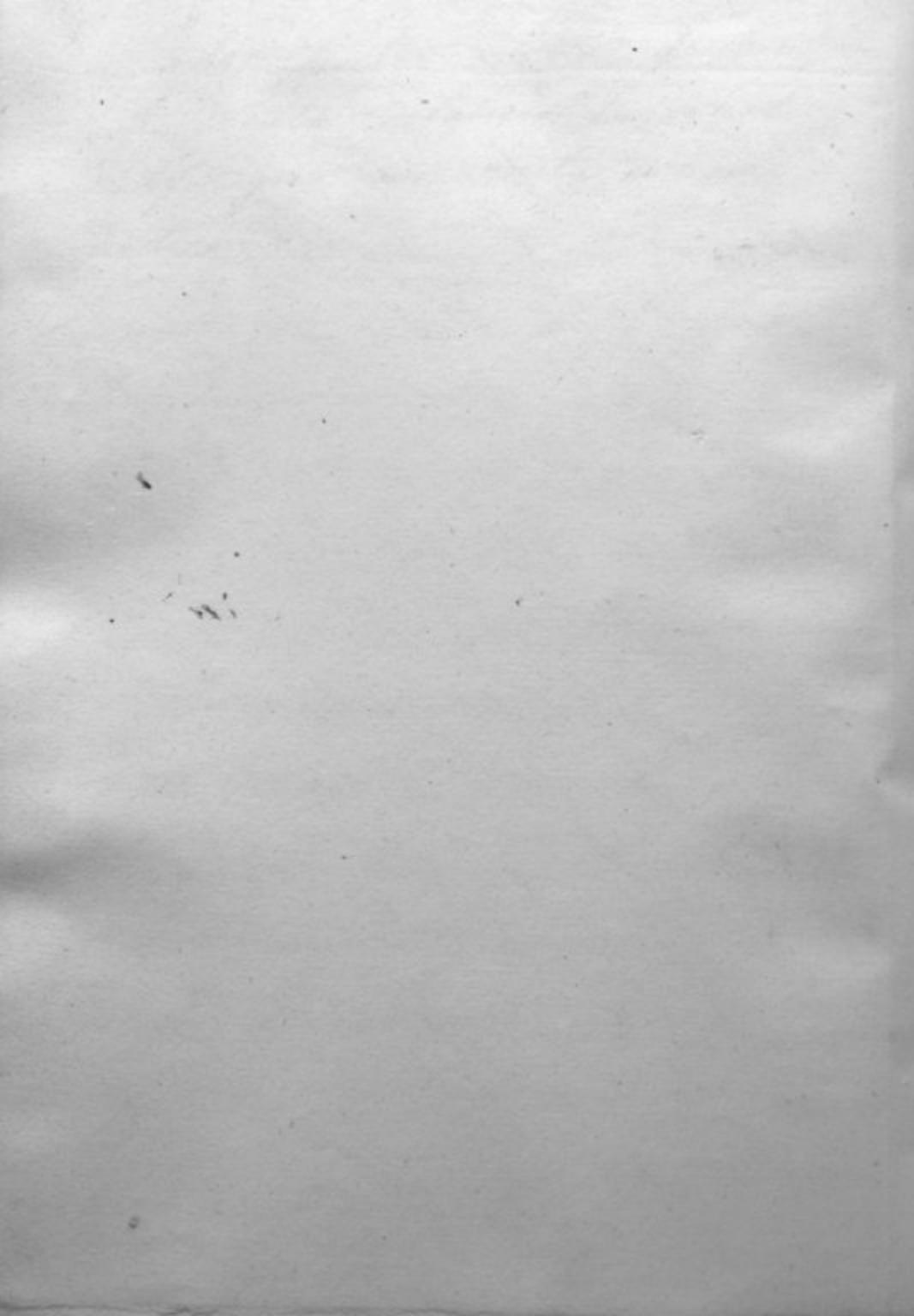
La noticia de las cartas que traía S. Juan y de las ofensas que contenían, se hizo pública y todo Córdoba murmuraba de ello oyendo lo que

hacia Abdurrahman en tales circunstancias. Se veía el compromiso que se ofrecía este asunto ~~y~~, sin consentir ni recibir a S. Juan ni en permitirle que se volviese á su país, empleó toda clase de manejos para obligarle á que entregase privadamente las cartas que trajo ó no hiciera mención de ellas en la audiencia oficial. Pero á todo se negó decididamente el mandador, prolongándose por lo tanto en este estado las cosas por espacio de tres años, en cuyo intervalo se mandaron nuevos embajadores a Constantinopla Francisco, que era donde á la sazón residía otro, y de allí vinieron otros con mandato expreso para que S. Juan no hiciera uso de las cartas que habría traído.

Por este tiempo hubo lugar un
suceso que prueba la importancia
que a la sazón tenía el califa
de Córdoba y la manera con
que sabía vengar los agravios q.
se le inferían. Navegando para
el oriente una nave sevillana tu-
vo un encuentro en las costas de
Sicilia con otra perteneciente al
califa fatimita que se había opo-
nerado de esta isla, de Egipto y
de África. ^{Mientras} Los sevillanos arri-
vieron a Alejandria, vendieron sus
generos, cargaron otros, y dieron
la vuelta, armaron los sicilianos
varios buques y se presentaron en
las playas de Almería, donde
^{no} pretendiendo vengar su ofensa
^{para} quemaron naves y apresaron cor-
gas, y entre ellas la sevillana que
acabada de entrar en bahía. Tan
luego como Abdurrahman hubo

noticia de este ultraje, encoman-
do el desagravio á su ^HHagib Mu-
med Ben Said, el cual salió de
Córdoba con poderoso ejército, al
cuál se agregó ademas un gran
refuerzo que recibió de Marrue-
cos. Se apoderó de Óran, corrió to-
dos los citados fatimitas, y acogió
un botín immense. Para esto mul-
tó á las poblaciones haciendo loas
pagar todos los gastos de la guerra
~~—~~ e imponiéndoles ademas enor-
mes contribuciones de paños, joyas,
vestidos, esclavos, esclavas, armas
y caballot: en tal forma que
todos los soldados que concur-
rieron á esta expedición quedaron
ricos. El Hagib dió la vuelta
á Córdoba, donde recibió las fe-
licitaciones de toda la población.

y además 1000 doblas de oro que
como renta vitalicia le señaló el
califa por su acierto en oíta el
pedicione.



Estando enfermado de polisarcia
 (hidropesia) en Pamplona Sancho 1º,
^{rey de Leon,} llamado el Gordo, vino á que lo cura-
 ran los célebres Médicos de Abderrah-
 men 3º, que lo consiguieron.⁽¹⁾ Entonces
 pidió al Rey Moro que lo auxiliase
 con un poderoso ejército, y este, que
 se temía por cortés y generoso, acce-
 dió á la demanda de Sancho, quien
 marchó contra su enemigo D. Alfd-
 ño al frente de innumerables lucu-
 tes. Asegura Ruano que el Médi-
 co que lo curó fué Razi: pero esto
 no es exacto, por que Razi, sobre no
 haber estado en Córdoba mas que

de paso, murió en 923 á los 73 años de su edad: esto es, 32 años antes de que subiese al trono de Leon Sancho I.

Se acabaron de labrar las fuentes y varios adornos del patio de la mezquita de Cordoba (2)

Abu-Mayici ^{thmed} ben-Mcasim (3) Rey de Africa ⁽⁴⁾ vino á hacer su algibed o guerra santa á Espana,
~~donde murió~~ (5)

Maad-ben-Ymail, Señor de Africa, trató de apoderarse del estado de Almagro con poderoso ejército.

Para remover las dificultades

ocurridas en la embajada del Rey
Oto, mando Abderrahman otro nue-
vo embajador a Memoria, que fué
Alcenundo, consagrado al efecto obis-
po de Libei.

(1) apesar de que la enfermedad ha-
bia estado hasta entonces considera-
da ~~uno~~ incurable. Durante su
larga curacion estubo hospitalizado
en el mismo Alcazar de Abdu-
rrahman, provandose con este
hecho los buenos conocimientos ~~de~~
los medicos árabes, la generosidad
del Califia, y la confianza del Rey
Cristiano.

(2) y se puso una bella inscripcion
grabada en mármol cárdeno, que en
13 líneas dice así:

"Al nombre de Dios clemente

y misericordioso: mando' Abdu-l-lah
Abdu-r-rahman, Príncipe de los
fiés, amparador de la ley de Dios,
(prolongue Dios su permanencia), con
truir esta pila, proveyendo a su con-
serbación, para engrandecimiento
del lugar consagrado á Dios, por su
cuidado de la reverencia de sus
casas y de la invocación de Dios, pa-
ra que en él se ensalte y celebre
su nombre, esperando recibir por es-
to grandes premios y copiosas re-
compensas con permanente gloria,
prosperidad y buena fama: y se
acabo' esto con allada de Dios en
la luna de Dylhagia año de
346 (958), por mano de su siervo
Guacir y Hagib de su palacio Ab
Abdu-l-lah ben Battu, y del troni-
lecto Said ben Ayub".

- (3) Xemue ben Edris
(4) y feudatario de Abdu-r-rahman
pidió permiso á este para
(5) Se concedió Abdu-r-rahman su
licencia, y cuando tuvo noticia de
su venida mandó prepararle todas
las posadas desde Algecira Alhadra
con tanta comodidad y magnificen-
cia que no echase de menos sus
alcázares: y ademas del servicio, man-
tenimientos y gastos necesarios, se
ñaló 1,000 doblats de oro al día pa-
ra regalos extraordinarios; y así se hi-
zo desde Algecira Alhadra hasta Co-
toba, que fueron 30 mansiones. En Co-
toba, fue recibido con mucha honra,
y salió á recibirle el Príncipe Al-
Hacam y sus hermanos con muy lu-
cida caballería, y fue boyeadas en
el Alcazar: descansó algunos días en

Córdoba y Medina Tzahra, y par-
tio despues para la frontera orien-
tal.

Por este tiempo se celebraban ma-
do en Córdoba las poesias de
Xalaf ben Yyub ben Yeraz, y en
especial sus elogios al califa, y
se leian en las Academias que ten-
ia el Principe M-Hacan en
el Palacio de Meruan; y en las
que tenia en su casa el Guacir
Obaida-l-lah ben Yahia ben
Idris, á las cuales concursian los
hombres mas distinguidos por su eran-
cicion y poesias. Era de los mas
celebres, y muy estimado y favorito
del Califa, su consejero Abu Becker
Ismail ben Bedr: el cual habien-
do notado cierto dia que Abdur-
rahman estaba triste y distraido in-

Tomar parte en la conversacion ni
en la alegría del festín que se
celebraba, le escribió una linda
sima poesia que empezaba:

Del aura de los victoriais
volaron cuidados tristes,
y el grato estropeito mena
de los festivos convites.

De la aromática copa
dulce fuego en mi seude,
aunque religión severa
a tristezas me destine.

Y como no produjese en estos versos
el efecto que el poeta deseaba,
y el califa continuaba en su ma-
lancolia y distraccion, dirigió a
una de sus esclavas la siguien-
te composicion.

Sur, que en su consejo mandas,
¡por que de sombras le cines?
;Será algún día en que acaben
los pesares que te afligen,
y el hijo de las batallas
solo por amor suspira!
Resplandecen como fuego
todas las armas que visto,
o son lámparas que alumbran
para que vele y medite!

Que tu Rey desus cuidado
siguiera al yantar se olvide;
que en el torbellino gira
de mas que sangrientas lidet.

Cuando el Califa vió estas repe-
tidas insinuaciones y consejos de
su buen amigo Ismail, le respon-
dió con la siguiente composición:

¿Como no ha de suspirar
 quien en tristes ansias vive?
 ¿Como esperará bonanza
 del mal temporal que sigue?
 Si dura piedra acabo'
 con la pompa de mis vides,
 ¿como disipar cuidados
 en las copas apacibles?

Que estoy con temor ya saber,
 no estranes que me intimide,
 si lo que mi gloria fué
 ya por la partida gime.
 Cierzos de penas llevaron
 de mis rosas los matices,
 temo que mis arucenatos
 el bravo kuracau marchite.

Mi claros días pasaron
y llega mi noche triste,
no esperes que alegre aurora
sus negras sombras disipe.

Por Mayo vino otro nuevo Embajador de Otón, llamado Dudo, el cual, juntamente con S. Juan fué recibido con gran magnificencia y pompa á la presencia del Rey, que los trató con grande afabilidad, haciendo que Córdoba luciere todas sus grandezas y suntuosidades, sus vecinos corrieron canas y justas, hubo Zambras, y sus ejercitos hicieron alardes y velicosos simulacros. Con lo qual regresaron á Alemania los Embajadores altamente complacidos.

D. Sancho, el Gordo, partió para León, auxiliado de un ejército grande, para recobrar el trono que le pertenecía. Jaali-ben-Muhamad salió al encuentro de Umail y se dio una sangrienta batalla, en la que fué vencido y muerto Jaali. El ejército vencedor puso sitio y tomó a Ífer, y se apoderó de todas las ciudades de AlMagub, menos de Cebla, Tanja y Telcen.

Por este tiempo vivían retirados en Córdoba el Conde D. Vela, sus hijos y familia, que habían sido desposeídos de sus estados en Alaba por

el Conde Fernan Gonzales. Envio Ab
derraham una escuadra al Afri-
co y recobro las ciudades perdidas.

